

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA  
LA SALLE

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

PROYECTO INTEGRADO DE ARQUITECTURA

---

***POBLADOS MINEROS  
Y TIPOLOGÍAS DE LA VIVIENDA OBRERA EN ASTURIAS***

De finales del s. XIX a principios del s. XX

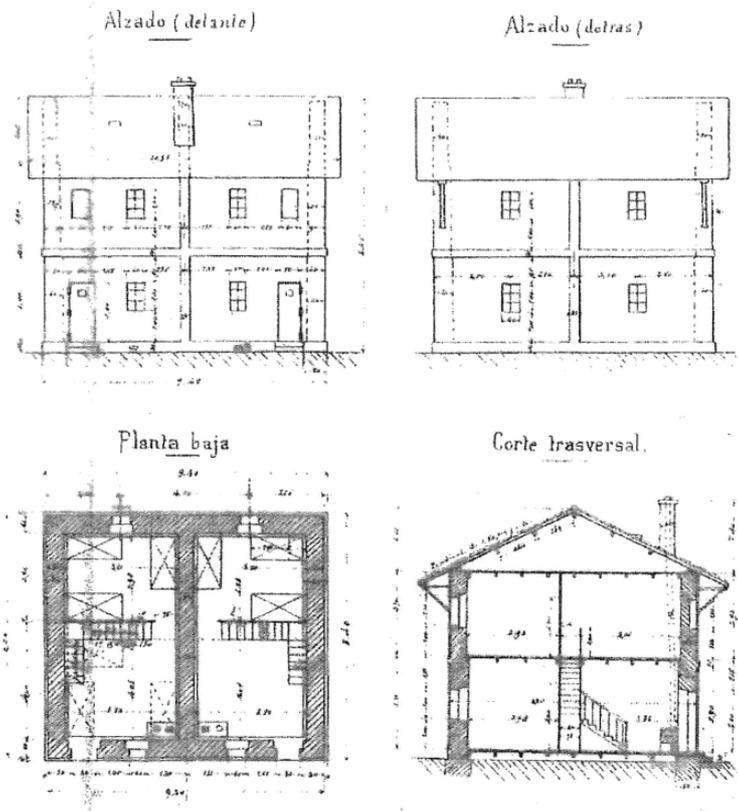
---

ALUMNA

Cecilia Arias Alonso

DIRECTOR

Amador Ferrer i Aixalà



**POBLADOS MINEROS Y TIPOLOGÍAS DE LA VIVIENDA OBRERA EN ASTURIAS**

De finales del s. XIX a principios del s. XX

TESINA FINAL. CECILIA ARIAS ALONSO

Máster Universitario Proyecto Integrado de Arquitectura

La Salle Arquitectura - Universidad Ramon Llull

Tutor: Amador Ferrer i Aixalà

Septiembre 2014

## Índice

### Introducción

- I. Cómo la industria minera del s. XIX cambia el paisaje de Asturias
- II. La aparición de la vivienda obrera y del poblado minero
- III. Clasificación de la vivienda de empresa como reflejo de la jerarquía industrial
- IV. Otra tipologías asociadas a la vivienda obrera
- V. Bustiello como modelo de poblado minero
- VI. Referencias en Europa de núcleos obreros
- VII. Conclusiones
- VIII. Bibliografía

## Introducción

El presente documento se redacta como trabajo final de master y se basa en los conocimientos adquiridos en el mismo y en la investigación personal que a lo largo de los últimos meses se ha realizado.

El vacío existente de estudios, investigaciones y bibliografía desde un punto de vista arquitectónico sobre los poblados mineros asturianos, motiva a la autora, que es de origen asturiano, a la realización de este trabajo.

La existencia de un paisaje marcado por la industria minera, falto de una investigación más allá de la económica y política, es el punto de partida de una tesina que amplía conocimientos sobre la aparición de la vivienda obrera en Asturias.

Es un trabajo sobre un tema no tratado en la Escuela por lo específico del mismo y por el emplazamiento donde se sitúa. Tampoco en la región, hasta los últimos años, se ha prestado atención al legado arquitectónico dejado. La Universidad de Geografía e Historia de Oviedo ha comenzado a producir escritos de investigación sobre la influencia que la industria minera tuvo sobre la manera de vivir de las personas en la región, pero no desde su arquitectura.

Es importante destacar que Asturias fue uno de los puntos del país donde comenzó la primera revolución industrial, y por tanto, donde la vivienda obrera tiene más referentes. Años más tardes comenzarían a construirse las casas baratas en España, pero una de las características principales que diferencian a las que en este trabajo se estudian, además de la fecha que datan, es que éstas son promovidas por las empresas desde un punto de vista paternalista.

En ese momento se construyeron infraestructuras y numerosas viviendas y equipamientos, todo ello favoreciendo a la industria que en el siglo XIX se estaba desarrollando. A día de hoy aún quedan muestras de aquella época, siendo el paisaje industrial el paisaje de Asturias. Pero sobre todo, queda documentación gráfica y escritos de pensadores del momento, conservados meticulosamente en archivos poco explorados, que han servido para la realización de este trabajo.

Aún resta mucho por estudiar, esto es una muestra de la investigación que la autora ha

hecho sobre la materia, que le permitirá valorar la posibilidad de avanzar con el tema en una futura tesis.

## **Objetivo**

El trabajo propone reconocer la arquitectura que se construyó para los obreros de la industria minera en Asturias y hacer un estudio de las diferentes tipologías de viviendas, los poblados donde se ubicaron y las construcciones que aparecieron asociadas a una manera de vivir.

Siendo patente la escasa investigación referente a la vivienda minera en esta región, esta tesina se presenta como documento complementario a otras investigaciones sobre alojamiento obrero y sobre todo como punto de partida de una futura tesis.

Para ello se estudian los proyectos que aparecen en distintos archivos que en su día se llevaron a cabo, documentación de pensadores de la época testigos de la situación social y artículos de historiadores actuales que han sacado conclusiones sobre lo acontecido, con el objetivo de analizar todo lo encontrado desde un punto de vista arquitectónico.

Finalmente, se busca encontrar diferencias y semejanzas entre otros núcleos obreros de Europa y los poblados de Asturias, constatando y comparando lo sucedido en otras zonas industriales.

## **Referencias**

Las principales fuentes documentales para la realización de esta tesina son archivos. Tanto los Ayuntamientos donde estaban emplazados los poblados, como las empresas mineras que construyeron las viviendas, tienen guardados numerosos planos, dibujos, fotografías y libros, muchos de ellos sin ordenar, que muestran lo que en su día se quiso hacer y se proyectó, y lo que llegó a levantarse.

Se necesitarían años para estudiar y ordenar el gran número de planos existentes. Este trabajo clasifica y relaciona lo encontrado. Analiza diferentes muestras de la evolución de la vivienda a lo largo de los años y ejemplos representativos de los distintos momentos históricos.

También existe abundante documentación elaborada por historiadores que analiza y muestra el contexto histórico en el que se dio toda la producción de viviendas que en el trabajo se estudian, y que va ligado intrínsecamente a su evolución. Un contexto social y económico que se ha de tener en cuenta y no desligar del resultado arquitectónico.

## **Metodología**

Para la elaboración de este trabajo se ha hecho en primer lugar un acercamiento al contexto histórico-económico que vivió la región en los momentos previos a la aparición de la vivienda obrera. La revolución industrial de principios del s. XIX dio lugar a la construcción de numerosas infraestructuras de comunicaciones que ayudaron al rápido desarrollo de la industria. Las edificaciones de las fábricas y de los pozos mineros, la aparición de las viviendas obreras, y más tarde, la planificación de los poblados mineros, cambiaron el paisaje de Asturias; que a día de hoy sigue teniendo como identitario las construcciones mineras que durante los dos últimos siglos se

levantaron.

Se ha realizado un importante estudio de documentación encontrada en archivos. Se han revisado numerosos planos de licencias y proyectos, acompañados de trabajos estadísticos, mediciones, fotografías... así como escritos de ingenieros y arquitectos de la época.

A partir de esta documentación se ha hecho una clasificación de la arquitectura en función de la tipología y el obrero que lo disfrutaba. Son tantos los planos existentes, que de todo lo encontrado se ha decidido centrar el estudio en la vivienda, sin olvidar los emplazamientos donde se situaba y la arquitectura asociada a la misma.

Se ha hecho un análisis de ejemplos representativos de viviendas para el estudio de su evolución. Se ha clasificado lo encontrado desde un punto de vista arquitectónico y como reflejo de la jerarquía industrial, pero que podría estar abierto a otras agrupaciones según las consideraciones.

Como en otros muchos análisis, en el caso de los emplazamientos, se ha estudiado un caso concreto como ejemplo de lo que se podía encontrar en el resto de la región. Un caso que reuniese ordenaciones que en otras localizaciones se repiten y que termina siendo muestra de lo que fue un poblado minero.

Por último, se investiga lo que sucede en otras ciudades industriales que aparecen en Europa para analizar las diferencias y similitudes que existen entre éstas y lo que sucede en los poblados mineros asturianos.

## **I. Cómo la industria minera del s. XIX cambia el paisaje de Asturias**

La minería en Asturias fue uno de los pilares de la primera revolución industrial en España. Los otros dos focos se situaron en Cataluña, con el sector textil como principal actividad, y en el País Vasco, con numerosas minas de hierro, que compitiendo con Asturias, se dedicaría a la producción siderúrgica.

A finales del siglo XVIII se decidió emplear el carbón en diversos procesos industriales controlados por el Estado como símbolo de la modernización de las técnicas de fabricación, convirtiendo al carbón asturiano en un elemento de importante interés económico, pues ya en 1767 el Ministerio de Marina decreta la utilización del carbón para la fundición de cañones en los arsenales militares de El Ferrol (La Coruña) y La Cavada (Santander). En 1773 se realizan estudios sobre la calidad del carbón asturiano para su uso a nivel estatal y en 1780 Carlos III dicta una ley incentivando la creación de compañías mineras.

Tal era el interés, que en la última década de dicho siglo se pone en marcha una de las obras públicas más ambiciosas de la región asturiana, la canalización del río Nalón desde Sama hasta su desembocadura, según el proyecto de Fernando Casado de Torres, para transportar el mineral hasta el mar. Pero el alto coste del proyecto y la destrucción de parte de la obra por una riada en 1801, hicieron que se abandonase la obra. Por otra parte, Gaspar Melchor de Jovellanos, Ministro de Gracia y Justicia en aquella época, promovió la construcción de una carretera entre Langreo y el puerto marítimo de Gijón, que finalmente se llevó a cabo entre 1838 y 1842.

La extracción del carbón abastecía la demanda de mineral de la Armada y de las fábricas de armas, que ya no tenían que recurrir a proveedores externos, y se convierte en un catalizador de cambios en el escaso tejido industrial del país. Fernando VII inicia conversaciones con acaudalados banqueros y empresarios españoles y europeos, y decide crear un complejo industrial que se extiende por gran parte de la región. Nace así, en 1833, la Real Compañía Asturiana de Minas (RCAM).

Inicialmente los sistemas de explotación eran precarios, en las minas no se prestaba atención a cuestiones como la planificación del yacimiento, las galerías, la ventilación o el transporte.



Herrero de la factoría de la fábrica de Mieres.  
*Memoria Digital de Asturias.*

En el siglo XVIII la Marina estableció contratos con comerciantes que, en un primer momento se encargaban de las explotaciones, pero que después acababan comprando a vecinos del lugar. Se trataba de un sistema a corto plazo que no permitía realizar un estudio de productividad de la zona y que hacía que los trabajadores se moviesen de una explotación a otra sin llegar a establecer una estructura minera.

La RCAM diversifica sus actividades y en 1853 inicia un nuevo proyecto, la fábrica de zinc. Debido al constante aumento en la demanda, las minas de Arnao, en el concejo de Castrillón, deberán aumentar su producción y construirán el primer pozo de extracción vertical de Asturias. El embarcadero de las instalaciones se queda pequeño y se construye un muelle en el extremo norte de la ría de Avilés, que se conecta con la mina a través de un ferrocarril. Pero éste fue un caso singular entre el resto de yacimientos, pues las minas de Arnao, antecedieron en más de medio siglo el panorama minero regional.

En el resto de Asturias las comunicaciones seguían siendo un problema, la situación de Arnao, zona costera, facilitaba el transporte marítimo directo. Sin embargo, el caso especial del pozo hizo que a medida que avanzasen las excavaciones, éstas se complicasen por la proximidad del mar, teniendo que explotar capas por debajo del nivel del mar, para lo que no existían precedentes tecnológicos. Al final, las continuas filtraciones de agua hicieron que en 1915 la mina cerrara.

Las minas de Arnao fueron una excepción en la minería asturiana, sus condiciones geológicas no eran las habituales, pero su desarrollo puso de manifiesto las posibilidades de la industria del carbón.

Años más tarde, Alejandro Aguado funda la sociedad Aguado, Muriel y Compañía, y comienza a explotar minas en la cuenca del río Nalón. Pronto repara en la necesidad de construir una carretera entre Langreo y Gijón, retomando al antiguo proyecto de Jovellanos, que se finaliza en 1842.

A su vez, funda una nueva sociedad, la de Minas de carbón de Siero y Langreo, que en 1838 consigue 50 concesiones. También propuso unos altos hornos e intervenciones en el puerto del Musel de Gijón, siendo consciente de la importancia que las infraestructuras tenían en la industria.

Muere de una hemiplejía el mismo día de la inauguración de la carretera Carbonera en 1842 y no llega a conocer el Ferrocarril de Langreo, que gracias a importantes apoyos gubernamentales se llega a poner en marcha en agosto de 1853. A partir de entonces se inicia la industrialización en la cuenca del río Nalón, comienza la producción siderúrgica de la mano de la Sociedad Duro y Compañía y se abren numerosas minas en el valle. Por la carretera se trasportaban 34.000 toneladas, pero el ferrocarril llega a las 103.000, lo que supone un importante cambio en el volumen de producción. En 1850 se exportan 60.000 toneladas, mientras que en 1860 se llegan a las 170.000, en 1870 son 360.000 y 620.000 en 1890.

Las minas asturianas tenían una importante competencia en Inglaterra, tanto a nivel económico como de calidad. En 1865 el carbón de Asturias costaba 70 reales la tonelada, mientras que el inglés tenía un precio de 38 reales al que había que añadir 32,5 reales más de aduanas. Pero a pesar de esta diferencia España importaba más carbón que lo exportado desde los puertos de Asturias, y eso era debido a las malas comunicaciones que encarecían el productos y a que el mineral asturiano necesitaba ser lavado.

En 1874 se construye el Ferrocarril del noroeste entre Lena y Gijón, lo que permite el desarrollo de la zona del río Caudal, que a pesar de sus buenas cualidades no había seguido el desarrollo de la cuenca del río Nalón. En 1884 se conecta Asturias con Castilla a través del Puerto Pajares, en los noventa se une Villabona con San Juan de Nieva y en 1906 Trubia con San Esteban de Pravia.

Pero la aparición de la industria en el centro de Asturias no sólo supuso una presencia en el territorio de infraestructuras, minas y fábricas, sino que cambió el paisaje que les rodeaba. Los caseríos repartidos por la montañas, cuya economía estaba basada en la agricultura y la ganadería, se mantuvieron, pero pasaron a depender de las rentas industriales. Los núcleos preindustriales, con una topografía más adecuada, se vieron alterados convirtiéndose en focos administrativos y de servicios.

Inicialmente no se produjo una urbanización inmediata, pues en la primera fase de industrialización los obreros de la zona seguían residiendo en sus aldeas y los inmigrados se quedaban en las zonas marginales. El centro urbano seguía estando reservado para las clases burguesas.

La industrialización, finalmente, dio lugar a un nuevo espacio de residencia llamado *poblado*, donde la propia empresa era promotora. Los poblados estaban situados en los valles, en lugares próximos a los espacios de producción, y su ordenación se diferenciaba claramente de los núcleos existentes, debido a las nuevas tipologías y a la regularidad de su trama urbana.

El paisaje en Asturias en las zonas de explotación minera venía determinado por el tipo de técnicas que se usaban en cada yacimiento. Pero la verdadera modificación territorial se produjo cuando la minería de montaña dio paso a la minería de pozo.

La minería de montaña es el siguiente paso a la extracción superficial del carbón que se había producido en las primeras épocas y que anteriormente se ha mencionado. Más adelante, los sistemas de producción se organizan, aparecen nuevas técnicas y se realizan estudios. A partir de entonces la actividad minera se localiza en la ladera de la montaña, las galerías se disponen de manera horizontal y desde el primer piso se sube verticalmente creando nuevas galerías superpuestas a distintos niveles que llegan a abrirse al exterior en los pisos impares. Ligada a este tipo de explotación surgen nuevos elementos en el paisaje minero como son la lampistería, la casa de aseo, las oficinas, etc. además de que es el momento en que se construyen las primeras infraestructuras ya mencionadas. Sin embargo, el pequeño tamaño de las explotaciones hace que la mano de obra sea autóctona y que los propios agricultores de las aldeas sean los trabajadores de esta industria, dando lugar al obrero mixto.



Pozo Balanza 1915  
 Memoria Digital de Asturias.

Más tarde llega la extracción de carbón mediante pozo vertical, catalizador de los cambios más importantes en el paisaje. Las minas siguen organizándose mediante galerías horizontales, sólo que ahora la entrada se encuentra en el suelo y se avanza hacia el subsuelo. De esta manera se llega a cotas más profundas donde las posibilidades de las capas eran mayores, mejorando la productividad y la rentabilidad del yacimiento. Pero no todas las empresas tenían capacidad para realizar la inversión necesaria en los pozos, lo que hizo que muchas pequeñas fábricas cerraran quedando la industria minera en manos de unos pocos.

Los pozos estaban situados en la parte baja de los valles, donde se colocaban todos los servicios que la actividad industrial necesitaba, así las vegas de los ríos fueron rápidamente transformándose. La necesidad de un espacio de residencia para todos los trabajadores nuevos que llegaban para trabajar en la industria que veía incrementada su demanda de mano de obra, provocó el desarrollo urbano de las villas próximas.

El ingeniero de minas Francisco Gascúe, describe en sus artículos las imposibilidades de crecimiento productivo debido a la falta de mano de obra y a la falta de consumo interno, lo que hizo que empresarios que creían que la gran cantidad de mineral existente repercutiría en importantes producciones, se equivocaran.

*“... no vieron que venían demasiado temprano, es decir, que en la cuenca no se podía humanamente contar con fuertes producciones, por dos poderosísimas razones: por falta de consumo y por falta de obreros”.<sup>1</sup>*

Durante la segunda mitad del siglo XIX la necesidad de la llegada de nuevos obreros es un problema continuo. Los salarios eran bajos y no permitían el asentamiento de familias. Tampoco el territorio estaba preparado para alojar a una masa trabajadora, que el único sitio que encontraba era en chabolas de los suburbios urbanos y en las zonas rurales.

En esta época la política social de la mayoría de las empresas pasa por la construcción

<sup>1</sup> Gascue y Murga, F., *Colección de artículos industriales acerca de las minas de carbón en Asturias*, pp 105-106. Oviedo, 1884.

de viviendas para los trabajadores, solventando parte del problema de la falta de trabajadores en la industria.

A grandes rasgos se puede decir que la minería vivió tres períodos de auge industrial. Uno primero de 1850 a 1870 en el que se comienza a extraer el carbón mediante pozo vertical y se construyen las primeras infraestructuras. Una segunda época desde 1890 a 1920 que destaca por la política proteccionista del carbón nacional y la falta de competencia durante la primera guerra mundial. Y un tercer período de fuerte desarrollo de la producción, de 1940 a 1960, coincidiendo con la época autárquica de la dictadura en España.

En 1901 en Asturias ya había 11.185 mineros, número que crece de manera constante hasta llegar a los 18.223 en 1914 y que aumenta de manera desmesurada durante la Gran Guerra alcanzando en 1918 los 33.358 mineros. Estas cifras, como es lógico, van ligadas a un incremento en la producción. En 1905 se extrajeron 1,9 millones de toneladas, en 1914 se alcanzan los 2,2 y en 1918, cuando el carbón inglés prácticamente desaparece debido al conflicto bélico, la producción es de 3,41 millones de toneladas.

La guerra favorece la actividad minera del carbón, y en particular a Asturias, que aporta la mayoría de la producción de España. La situación del mercado cambia bruscamente, aumenta la demanda pero la oferta queda limitada al ámbito nacional, lo que provoca un incremento de los precios del combustible. Explotar una mina constituye

*“... el modo más rápido de enriquecerse después de la lotería”.<sup>2</sup>*

El descenso de las importaciones es inversamente proporcional a la expansión de la producción interior debido a la apertura de nuevos pozos. Se incrementa el número de trabajadores, llegando numerosos emigrantes castellanos y gallegos. Comienza un proceso de proletarianización de la población activa nacional, paralelo al desarrollo urbano de los principales centros mineros.

Pero este auge viene acompañado de conflictos laborales que desembocan en agosto de 1917 en la primera huelga general en España proclamada por todas las centrales sindicales, respondiendo el gobierno con el estado de guerra y militarizando a los mineros. En octubre de 1919, después de una semana de huelga, 30.000 mineros logran reducir la jornada laboral a 8 horas.

Después de la Gran Guerra se vuelve a importar carbón inglés, lo que reduce la extracción de carbón asturiano. Más tarde, durante los años veinte, el Directorio Militar de Primo de Rivera obliga al uso de carbón nacional, lo que provoca que la producción se eleve de 3.780.000 toneladas en 1923, a 4.815.000 toneladas en 1929. Este deber se mantiene con el gobierno republicano-socialista y con la CEDA en los años 30.

La guerra civil golpea con fuerza Asturias, siendo la segunda región con mayor número de muertos. Al final, los militares acaban tomando el territorio a finales de 1937 y militarizan todo el personal de las minas.

---

<sup>2</sup> *Revista Minera, Metalúrgica y de Ingeniería*. Madrid, 1918.



Puente del Ferrocarril Vasco-Asturiano  
 Archivo Municipal de Mieres.

Después de la guerra civil comienza un periodo económico autárquico, que provocó un aumento de la producción, pero que aisló a la industria de los mercados internacionales alejándola de la modernización.

A pesar del clima hostil que se vivía, la minería comienza una época de esplendor. En 1941 se crea el Instituto Nacional de Industria y unos años más tarde el Ministerio de Trabajo aprueba medidas asistenciales, parecidas a las que existían antes de la Guerra, donde se promocionaban economatos, seguros, viviendas y otras políticas sociales. La cifra de mineros aumenta llegando a los 51.852 en 1958 con una producción en 1959 de 7.580.000 toneladas, es el momento con mayor número de mineros de la historia asturiana.

Pero a partir de los años sesenta comienza una crisis que afecta a una región entera y acaba con la nacionalización de las empresas. El Instituto Nacional de Industrial toma partido y el 9 de marzo de 1967 crea Hulleras del Norte Sociedad Anónima (HUNOSA), que agrupa el 80% de la producción regional. El desarrollismo en España, con una nueva orientación liberalizadora de la economía, no consigue mejorar la situación y en 1979 llega a acumularse un déficit de casi 400 millones de euros. A más, aparecen minas en Polonia, Rumanía, U.R.S.S. y Sudamérica más competitivas que las europeas, provocando el cierre de minas en Alemania, Inglaterra y Bélgica.

Las dificultades en la extracción del carbón son cada vez mayores debido a la pobreza y estrechez de las capas restantes por explotar, afectando a la rentabilidad. Era evidente la necesidad de una reestructuración económica y también social, teniendo en cuenta el número de trabajadores afectados en la región asturiana. En 1980, coincidiendo con la recesión de la industria naval y siderúrgica, el gobierno y HUNOSA pactan el cierre paulatino de los pozos que no son rentables. Se reduce la plantilla, pero aún así, a principio de los años 90 más del 20% de la población asturiana aún vivía de la industria minera.

Durante la primera década del siglo XXI se subcontrata una parte importante de la extracción a empresas especializadas extranjeras, principalmente países con tradición minera como son Polonia o República Checa.

En la actualidad los organismos europeos comunitarios dirigen la reconversión de la actividad minera y se está estudiando la gasificación subterránea del carbón como fuente de energía de futuro. Las infraestructuras de los años pasados están obsoletas por lo que el mantenimiento de

las instalaciones tradicionales tiene un valor arqueológico a conservar como muestra de progreso en el patrimonio industrial.

## II. La aparición de la vivienda obrera y del poblado minero

La industrialización de la minería en Asturias en el siglo XIX da lugar a una llegada masiva de mano de obra a la región, que en un primer momento se instala en casas de labradores situadas en aldeas cercanas a las minas de montaña, pero que más tarde, con la explotación del carbón mediante pozo, comienza a alojarse en los alrededores de las villas de los valles. Se produce entonces un movimiento migratorio para el que el territorio no estaba preparado.

Los suburbios de las urbes reciben a los nuevos obreros en las peores condiciones posibles. Tienen problemas higiénicos, son focos de enfermedades y además están lejos de los centros de trabajo.

*“En las poblaciones de todas las Cuencas hulleras de Asturias no se construye más que para la gente pudiente; a los obreros nos hacinan en las buhardillas o nos acorralan en las casucas alejadas del centro. No hubo previsión más que en amontonar millones, favorecidas por la ciega incuria del Poder público. ¿Queremos albergarnos algo mejor? Tenemos que ir a la aldea; pero entonces nos distanciamos más de la mina y la enseñanza de los hijos ofrece más dificultades”.*<sup>3</sup>

Tanto los ingenieros que trabajaban en las empresas como la burguesía de los centros urbanos mostraron su disconformidad y preocupación por la situación que se estaba viviendo. Las enfermedades se contagiaban rápidamente y cada vez se concentraba más población en el mismo espacio reducido inicial.

En ese momento, Ildefons Cerdà divulgaba desde Barcelona la idea de ensanche como modo de crecimiento de la urbe y solución a los problemas de densidad de población que traían consigo insalubridad. Al desarrollar nuevo suelo más allá de las murallas el precio de la vivienda

---

<sup>3</sup> Acevedo, I., Los topes. La novela de la mina, pp. 33. Madrid, 1930.



Barrio de La Cuadriella, Turón.  
Biblioteca Pública de Mieres.

bajaría y más población tendría la posibilidad de vivir en una vivienda digna. Pero este sistema, que también pareció en otras ciudades europeas, no resolvió el problema de la vivienda obrera, pues los que se desarrollaron en Asturias contaban con infraestructuras, espacios libres y comercio, y pasaron a considerarse zonas de residencia de los más privilegiados. De esta manera los suburbios que albergaban a los trabajadores se alejaban más del centro y sus condiciones empeoraban cada vez más.

*“... una población industrial, constituida en un 60 por 100 por individuos, que viven en casas mal situadas por lo general, con pocas luces y mala distribución, en las que los humos procedentes de la combustión de las leñas o carbones minerales en hogares descubiertos y las emanaciones pútridas procedentes de la descomposición de materias animales o vegetales invaden, se enseñorean de todos los rincones, hasta del último dormitorio, dé un efecto útil tan pequeño como acusan las estadísticas, que por su insignificancia apenas puede compararse con el de los obreros extranjeros.”<sup>4</sup>*

Los grandes empresarios se dan cuenta entonces de la relación que se establece entre el tipo de vida obrera y la productividad en el trabajo. Una vida ordenada, si es posible en familia y cerca de los centros de trabajo, mejoraría el rendimiento en la mina.

Las empresas, desde una postura *paternalista*, trataron de mejorar la logística y las condiciones de habitabilidad en las que vivían los trabajadores promocionando nuevas viviendas emplazadas cerca de los puestos de trabajo y que son adquiridas por los empleados más ejemplares.

*“... la construcción de casas higiénicas se impone también a las empresas, si ha de conseguirse que esta población minera crezca y se desarrolle en relación con los proyectos e instalaciones que algunas están ejecutando para aumentar en la mayor escala posible su explotación...”<sup>5</sup>*

<sup>4</sup> Suárez, J., El problema social minero en Asturias, pp. 11-12. Oviedo, 1896.

<sup>5</sup> Suárez, J., El problema social minero en Asturias, pp. 30-31. Oviedo, 1896.

La falta de higiene en los barrios obreros era uno de los principales problemas a solucionar y para tratarlo decidieron educar en este aspecto a las mujeres de los obreros, considerándolas pilares de la familia. Las empresas mineras querían proteger al personal de los malos hábitos, alejarlos de los centros de reunión del proletariado donde se divulgaban ideas socialistas, evitar el consumo desmesurado de alcohol y reforzar la idea del núcleo familiar, en el que la forma de sociabilizarse era sana.

Y todos estos aspectos tenían su repercusión en la vivienda, donde la privacidad pasa a ser una preocupación constante. Se prohibió subarrendar, se eliminaron los patios y desaparecieron los pasos a través de habitaciones. Se trataba de identificar el espacio de residencia con el hogar familiar, donde la sala de estar era el punto de reunión.

*“Los obreros viven generalmente en compañía, es decir, que se reúnen dos familias para pagar la casa y no hay para qué insistir sobre los inconvenientes de semejante combinación (...) la imposibilidad de que los niños y los jóvenes conserven la inocencia y el pudor...”*<sup>6</sup>

El abaratamiento de la vivienda fue otro punto muy estudiado, se estudiaron métodos constructivos que repetidos suponían un beneficio económico, se mejoraron los diseños en función de la rentabilidad y se redujeron costes en los materiales.

Para las empresas se convirtió en objetivo primordial ofrecer viviendas a los obreros y sus familias, se dieron cuenta que era la manera más fácil de mantener a éstos alejados de las sedes de reuniones sindicales. La mayor parte de ellas prometían la propiedad como incentivo con el fin de elevar la producción.

De esta forma se adopta una política *paternalista* en la que el patrón tiene

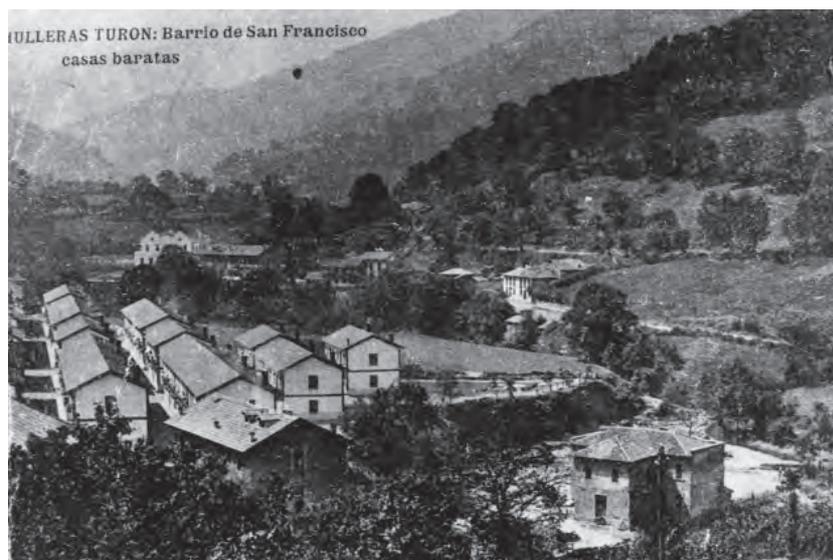
*“... responsabilidades que rebasan las disposiciones contractuales básicas sobre salarios y condiciones de trabajo, entre las cuales figuran la prestación de diversos servicios, con arreglo a las costumbres locales (...). Los motivos para prestar estos servicios son variados y pueden tener matices de benevolencia o cálculo de explotación, pero en todos los casos se espera de los trabajadores que permanezcan en la empresa y sean leales a cambio de estas prestaciones paternas”.*<sup>7</sup>

Era habitual que la industria se preocupase del alojamiento de los trabajadores, en parte porque la mayoría de los obreros venían de fuera y sobre todo porque las minas se encontraban alejadas de las urbes, y el esfuerzo que suponía caminar esas distancias antes de la jornada laboral mermaba las fuerzas en el trabajo. Por ello es tan fácil encontrar viviendas contiguas a los centros de producción.

Además, los salarios no eran altos y los alojamientos a los que tenía acceso la mano de obra no estaban en las condiciones adecuadas, con lo que los trabajadores iban moviéndose de un lugar a otro, lo que no beneficiaba a las empresas mineras que preferían una plantilla estable. Ofrecerles un hogar para ellos y sus familias favorecía la permanencia de los empleados en sus puestos de trabajo.

<sup>6</sup> García Arenal, F., *Datos para el estudio de la Cuestión Social; información hecha en el Ateneo-Casino Obrero de Gijón*, p. 51. Gijón, 1980 (facsimil del original del 1885).

<sup>7</sup> Bennet, J.W., *Paternalismo: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Vol.VII, pp.676-677. Madrid, 1979 .



Barrio de San Francisco.  
 Archivo Histórico de HUNOSA.

Los obreros mixtos de la zona eran otro problema, para ellos la actividad minera era un trabajo complementario y secundario a la agricultura, lo que hacía que en épocas de recogida en el campo no se presentasen en el trabajo o que en otras ocasiones llegasen cansados. Darles una vivienda no sólo era acercarlos al pozo, sino que suponía alejarlos de sus tierras y proletarizarlos.

Pero no sólo la logística y la doble ocupación eran aspectos a mejorar, las viviendas que ocupaban los obreros de fuera no cumplían ningún tipo de mínimos. Era habitual que varias familias viviesen juntas, las personas comenzaron a hacinarse, el descanso necesario para trabajar no era posible y continuamente caían enfermos.

Todo ello además, favorecía una vida más en la calle, más concretamente en la taberna, donde los empleados bebían desmesuradamente, desaprovechando el tiempo libre de reposo y en consecuencia restando las fuerzas para el trabajo. Eran muchos los que el lunes no llegaban a trabajar por la ingesta en exceso de alcohol. Además, la taberna era un centro de reunión popular, donde se hablaba de política y de reivindicaciones laborales, algo poco conveniente para los empresarios.

Aunque existía la posibilidad de alquilar, casi todas las empresas ofrecían la propiedad a largo plazo. Se entendía que era un premio al buen comportamiento, al compromiso con la empresa, y al trabajo duro. La empresa lo planteaba como un convenio recíproco con los trabajadores, donde se intercambiaba productividad por bienestar.

Aurelio Llano, escritor y facultativo de minas, propone pagos mensuales a los obreros de 34 pesetas al mes durante 15 años para la obtención de una vivienda, cuotas accesibles para los mineros que en esos momentos destinaban la mayor parte de su sueldo al alquiler y a la mala vida. Para conseguir el proyecto se debía construir un gran número de viviendas, comprar suelo asequible, estudiar sistemas de construcción económicos y rebajar a mínimos el beneficio de los promotores.

*“... no habrá quien ponga en duda que una casa buena, incita al obrero a permanecer en ella las horas que emplea en la taberna otro obrero que habite en una casa mala, que por ser así le repugna. (...) Para tener industrias buenas se necesitan buenos*

*obreros, y para tener obreros, hay que educarlos desde niños, empezando porque nazcan en una habitación Higiénica y que se críen en un ambiente de limpieza...”<sup>8</sup>*

La política *paternalista* de las empresas no entendieron el problema de la vivienda de forma aislada, sino que también tuvieron en cuenta el modo y el entorno. Aparecieron nuevas tipologías urbanísticas y edificatorias específicas, como son el *poblado*, el cuartel, la vivienda unifamiliar aislada, etc.

La vivienda obrera se empieza a entender dentro de un espacio urbano-industrial que pretende ser autosuficiente, donde se construyeron escuelas, hospitales, iglesias, economatos y huertos. Son los llamados *poblados*, donde la empresa llegaba a controlar no sólo el lugar de trabajo, sino el tiempo de ocio, las relaciones sociales, la educación... la vida entera.

En cierta contradicción con éstos, por otro lado, se temían los barrios segregados donde la clase obrera era la única existente, pues podían convertirse en focos de revueltas sociales en contra de los patronos.

La aparición de los *poblados* cerca de los centros de producción y lejos de los campos agrícolas, hizo que todos los trabajadores mixtos que llegaban a ellos se alejasen de sus tierras hasta llegar a abandonarlas, consiguiendo un mayor rendimiento de la mano de obra.

Estos núcleos se ordenaban según la jerarquía de los usos y para protegerse del exterior. Lo más importante era la familia y el poblado debía bastarse a sí mismo. Esto consiguió que las empresas controlasen a los trabajadores dentro y fuera de la mina. Se les dio lo que más anhelaban, que era una vivienda, a cambio de fidelidad a la empresa y productividad. Se trataba de cambiar los modos de habitar y de vivir.

Pero estos *poblados mineros* de Asturias, consecuencia de las políticas paternalistas, tienen su máximo exponente en lo que en Inglaterra han llamado “industrial-village” o en Francia “ *cité ouvrière*”, como veremos más adelante.

---

<sup>8</sup> De Llano, A., *Hogar y patria: estudio de casa para obreros*, p. 27. Oviedo, 1906.

### **III. Clasificación de la vivienda de empresa como reflejo de la jerarquía industrial**

Las políticas paternalistas de las empresas convirtieron a las empresas en las mayores promotoras de la vivienda obrera. La búsqueda de la vida ideal en un hogar cerca del puesto de trabajo y sobretodo alejado de los centros de distracción y mala vida, dio lugar a la construcción de numerosas viviendas obreras que pueden agruparse en diferentes tipologías dependiendo de las preferencias de cada empresa, del período en que se construyen y del trabajador al que van destinadas.

Mientras que en el resto de Europa las clasificaciones de las diferentes posibilidades residenciales atienden a sistemas colectivos o a viviendas aisladas, en el caso de la vivienda obrera minera en Asturias la tipología de viviendas es un reflejo de la organización jerárquica que existía en la industria.

A partir de este punto, aparecen dos grandes grupos; uno donde situamos las viviendas destinadas a directivos de empresa, y un segundo grupo más numeroso que engloba los alojamientos de los obreros.

Todas ellas tienen en común que son promociones de empresas mineras y que coincidirán en el tiempo con otras que aparecerán en España impulsadas por grandes empresas siderúrgicas y textiles.

#### 1. La vivienda obrera

##### 1.1 El cuartel

Es la tipología de vivienda más repetida en Asturias y el mejor ejemplo de alojamiento obrero. Se trata de un edificio plurifamiliar con forma rectangular y alargada, de pocas plantas, que se caracteriza por tener un corredor exterior.

Es una volumetría que se repite en otros países donde se está produciendo un importante avance industrial y donde también se busca un sistema colectivo de alojamiento para los trabajadores.

Según Covadonga Álvarez Quintana, hubo una evolución en los destinatarios, aunque siempre refiriéndose a personal minero

*“El cuartel parece haber sido hasta 1905 aproximadamente forma de alojamiento de obreros especializados y empleados medios, destinándose en cambio él y sus derivados desde la Primera Guerra Mundial a alojamiento de una parte de los productores de base.”<sup>9</sup>*

Es una construcción de fachada ordenada, consecuencia de la repetición de viviendas tanto en horizontal como en vertical. La entrada a la planta baja se produce directo desde la calle, mientras que a las plantas superiores se accede a través de un corredor exterior al que se sube desde los testeros de la edificación.

Este corredor se convierte que un símbolo identitario del cuartel que irá evolucionando según este elemento se va moviendo en la arquitectura. Al igual que en otras viviendas que se construyeron similares, el corredor no es sólo un elemento de paso, sino que se convierte en lugar de reunión y de convivencia.

El cuartel, por sus dimensiones y sobretodo por el área geográfica donde se encuentra, tiene cubierta a dos aguas que va longitudinal al edificio. Las viviendas suelen ser de unos 40-50m<sup>2</sup> y estar formadas por cocina, baño y tres estancias de dormitorios (padres, hijos e hijas). El pasillo evita la servidumbre de pasos entre habitaciones y entiende la cocina como un espacio de reunión familiar. Tiene ventilación cruzada, lo que mejora las condiciones higiénicas que anteriormente habían sido denunciadas por su ausencia (Fig.1).

Las viviendas destinadas a los mineros solían ser proyectadas por ingenieros y tenían como objetivo la funcionalidad. La repetición en la composición y el uso de materiales baratos, hacían del cuartel una construcción realmente económica.

La estructura la componían los muros de mampostería de las fachadas o de separación entre viviendas y los forjados eran de madera. Al igual que en el País Vasco o en Bélgica, por poner dos ejemplos de la primera revolución industrial, la ornamentación de las construcciones se reducía a composiciones que se realizaban con el ladrillo en esquinas, en jambas y dinteles, en zócalos de fachada, etc. Siempre de una manera austera.

A pesar de que el cuartel fue el alojamiento por excelencia de la época, la producción de promociones privadas no fue elevada. Fue la edificación más notable del momento, ayudando a definir el paisaje de las cuencas.

Igualmente, es una tipología de vivienda que sufrió numerosas evoluciones, no siempre para mejor. Se llegó a construir con corredor tanto en la fachada principal como en la posterior. Este es el caso de los cuarteles de Tablao, que modificaron la distribución original dividiendo cada vivienda con dos orientaciones en dos con una única fachada. Esto contribuyó a empeorar las condiciones de habitabilidad, que se vieron alteradas tanto por un tema de superficie útil, pues cada vivienda solo disponía de dos habitaciones reducidas, como por la falta de ventilación a las

<sup>9</sup> Álvarez Quintana, C., “Casa y carbón. La vivienda obrera en la cuenca del Caudal, 1880-1936”, *Liño*, nº6. Oviedo, 1986.



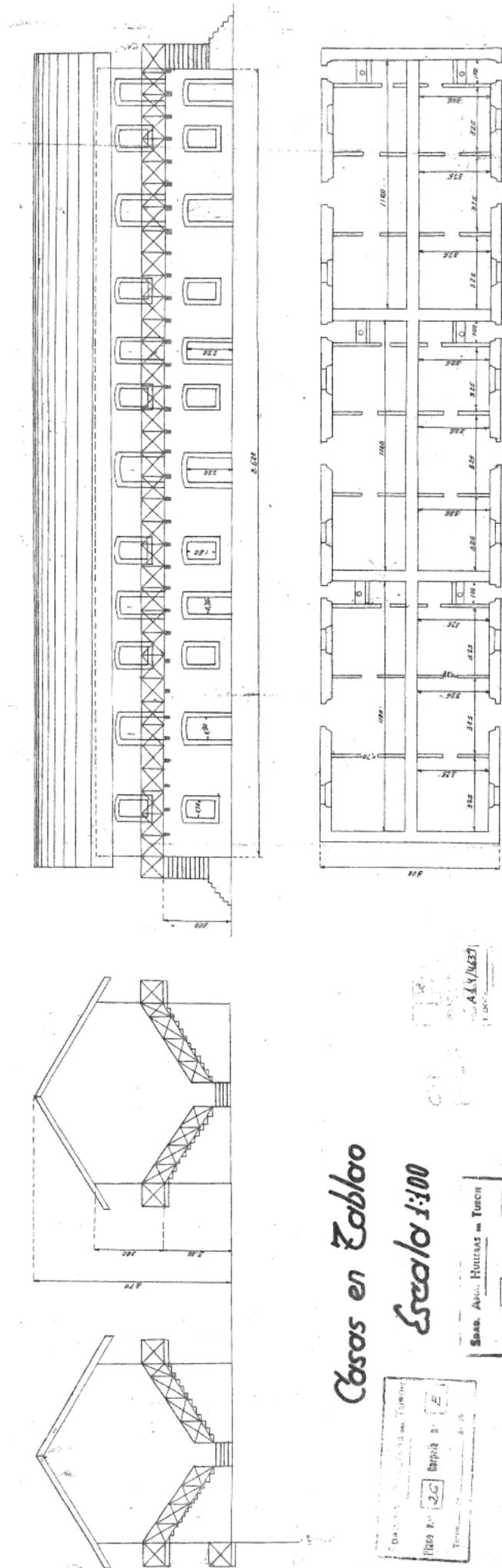


Fig. 2: Cuarteles de Tablao, Huilleras del Turón. Archivo Histórico de HUNOSA.

dos fachadas (Fig.2).

Este sistema, que duplica la densidad de viviendas, se cree que fue construido alrededor de 1915, coincidiendo con la Gran Guerra. Época de auge en la industria minera y llegada de numerosa mano de obra inmigrante.

## 1.2 El bloque de viviendas

Pero el cuartel también evoluciona haciendo desaparecer uno de sus elementos característicos, el corredor en fachada. Comienzan a construirse así un nuevo tipo edificatorio que dará lugar al bloque de viviendas, también llamado *casa de vecindad* o *casa de escalera*.

El acceso exterior, que en el cuartel intenta aprovechar al máximo la superficie construida como útil, se elimina; y la arquitectura de empresa se aleja de la estética de alojamiento industrial.

La escalera pasa entonces a colocarse dentro de la volumetría del edificio. En el barrio de Las Vegas (Fig.3) aparece una distribución en planta con cierto grado de modernidad. Las viviendas son de mayor superficie, pero sin embargo el pasillo es el que distribuye las estancias, a excepción del acceso a una de las habitaciones a través de la cocina, por otro lado nada llamativo si se piensa que en la cocina era donde se desarrollaba la vida familiar. Se puede decir que este barrio es una transición del cuartel a la casa de vecindad, pero aún en estas fachadas aparecen balcones que recuerdan en su composición al antiguo corredor aunque no cumplan su función de paso.

Otro ejemplo de esta evolución, que contiene la escalera de acceso en el interior del edificio y que podemos considerar de las primeras viviendas que dan lugar a esta tipología, es la Colonia Solvay en Lieres (Fig.4). En este caso, a pesar del avance en el modo edificatorio, se olvida de lo criticado de la vivienda obrera en su origen. Vuelven a aparecer pasos entre habitaciones y se llega a plantear la colocación de camas en la cocina. Estas viviendas cuentan con huerto a pesar de no ser viviendas unifamiliares, porque se creía que trabajar la tierra amansaba a los trabajadores.

Los bloques de viviendas o *casas de vecindad* no aparecen de forma aislada, sino que van acompañadas de proyectos que incluyen infraestructuras, equipamientos y servicios. Se trata de actuaciones en conjunto que acometen las empresas y que en general funcionan en régimen de alquiler para los obreros.

Un ejemplo es el proyecto del barrio Marqués de Urquijo (Fig.5) de 1916 en La Felguera. Fue realizado, en contraposición a la arquitectura que se había desarrollado hasta ahora por ingenieros, por el arquitecto Enrique Rodríguez Bustelo; y estaba compuesto por casas de maestros, casas de obreros y hoteles de ingenieros.

Estos bloques de viviendas tienen una altura de pb+2+bajocubierta. Las fachadas resultan más trabajadas, son reflejo de influencias internacionales de la época y las cubiertas se asemejan a las existentes en el norte de Europa. Las viviendas constaban de tres habitaciones (una doble y dos individuales las situadas en planta baja, y tres dobles en las plantas altas), cocina-comedor, aseo, despensa y vestíbulo.

A pesar de que las expectativas iniciales fueron altas, debido al momento de auge industrial que se vivía durante la Gran Guerra, el proyecto no llegó a finalizarse. Se construyeron 58 viviendas repartidas en 9 bloques y el conjunto se inauguró en 1920.



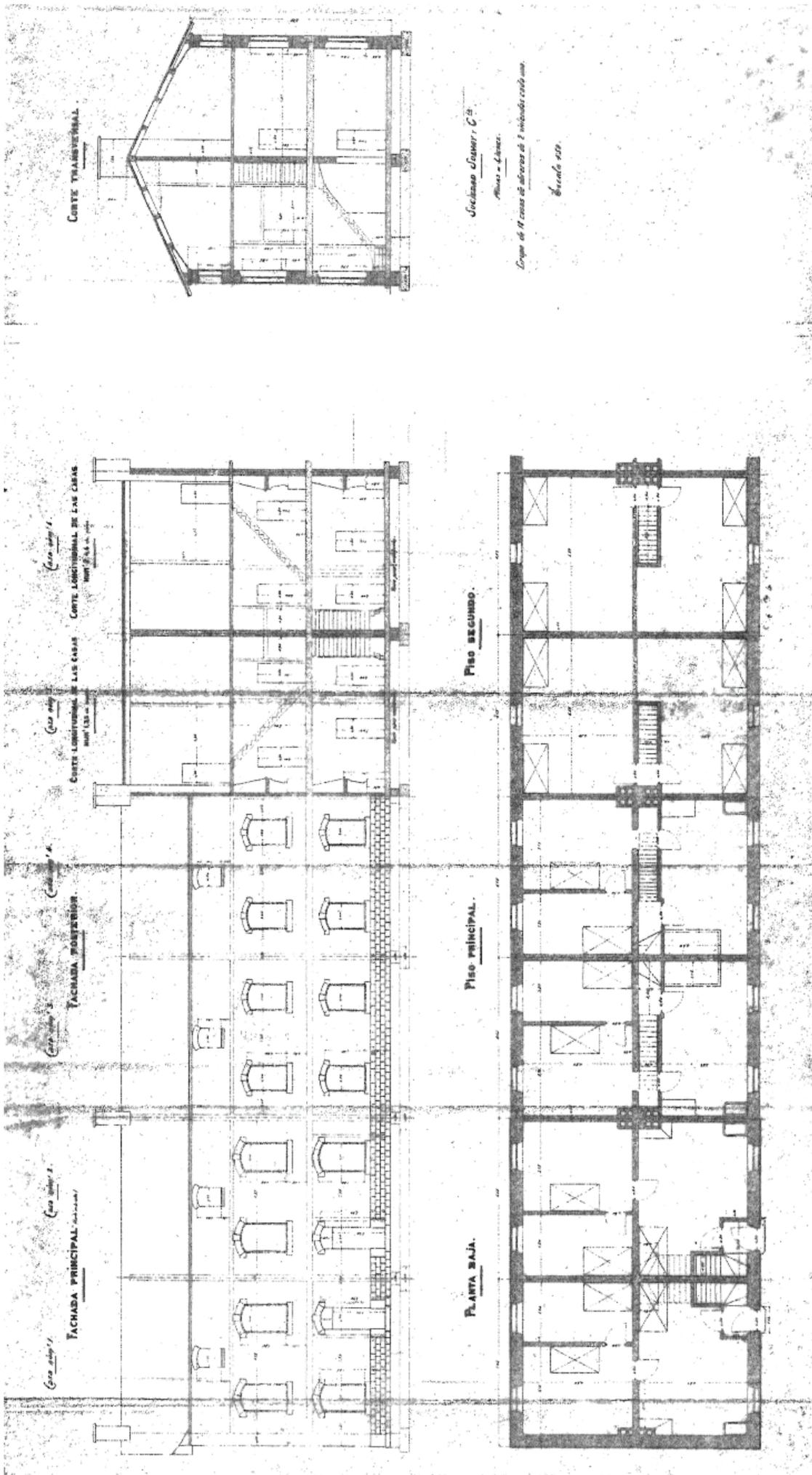


Fig. 4: Colonia Solway en Lieres. Archivo Histórico de HUNOSA.



Fig. 5: Barrio Marqués de Urquijo.  
 Archivo Histórico del Grupo Duro Felguera.

Otro proyecto destacado realizado por el mismo arquitecto fue el barrio de La Nalona, destinado a los trabajadores del pozo Fondón, en Sama de Langreo. Fue un proyecto ambicioso pensado como lo que debería ser el barrio ideal. Incluía capilla, teatro-cine, casa de baño, cooperativas, escuelas y zonas ajardinadas.

Pero al igual que pasara con el barrio Urquijo, la caída de las ventas del carbón después de la Guerra Mundial, hizo que se llegaran a construir únicamente tres bloques. Después de la Guerra Civil, y ya con iniciativa estatal, se levantaron once edificios más, pero ninguna de las infraestructuras y servicios pensados inicialmente.

### 1.3 La vivienda unifamiliar

A pesar de resultar el cuartel la tipología más construida, también se construyeron viviendas unifamiliares para los mineros. Las ideas de Arturo Soria estaban igualmente muy presentes en la sociedad, y constituía un modo de vida más en contacto con la naturaleza y una mayor privacidad entre familias.

*“A cada familia una casa. En cada casa una huerta y un jardín”<sup>10</sup>*

Para ello se necesitaba superficie de suelo, lo que suponía un gasto excesivo para una clase obrera. A pesar de ello se construyeron numerosas viviendas de este tipo, aunque más adosadas que aisladas por el coste que suponían las 4 fachadas. Las casas para los trabajadores del poblado de Bustiello (Fig.6) son el paradigma de esta idea.

También se ha de tener en cuenta que es más económico construir en una sola planta que preparar una estructura para subir en altura. Por ello, a pesar de excepcionalmente exista

<sup>10</sup> Eslogan propagandístico de la Compañía Madrileña de Urbanización para la Ciudad Lineal.

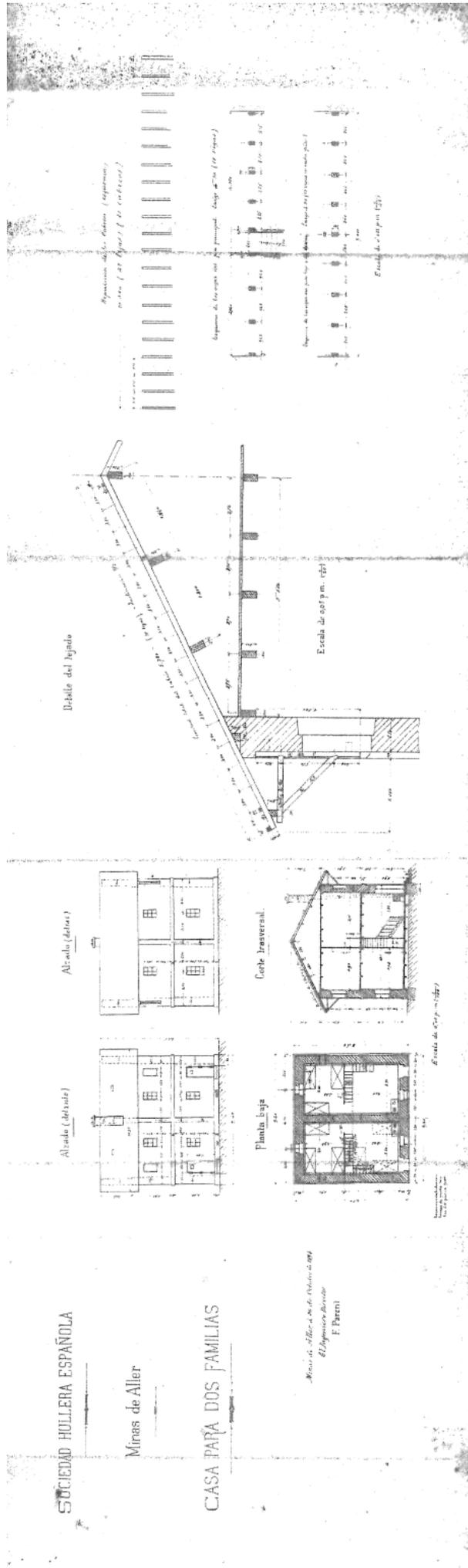


Fig. 6: Casas del Poblado de Bustiello, Huella Española. Archivo Histórico de HUNOSA.

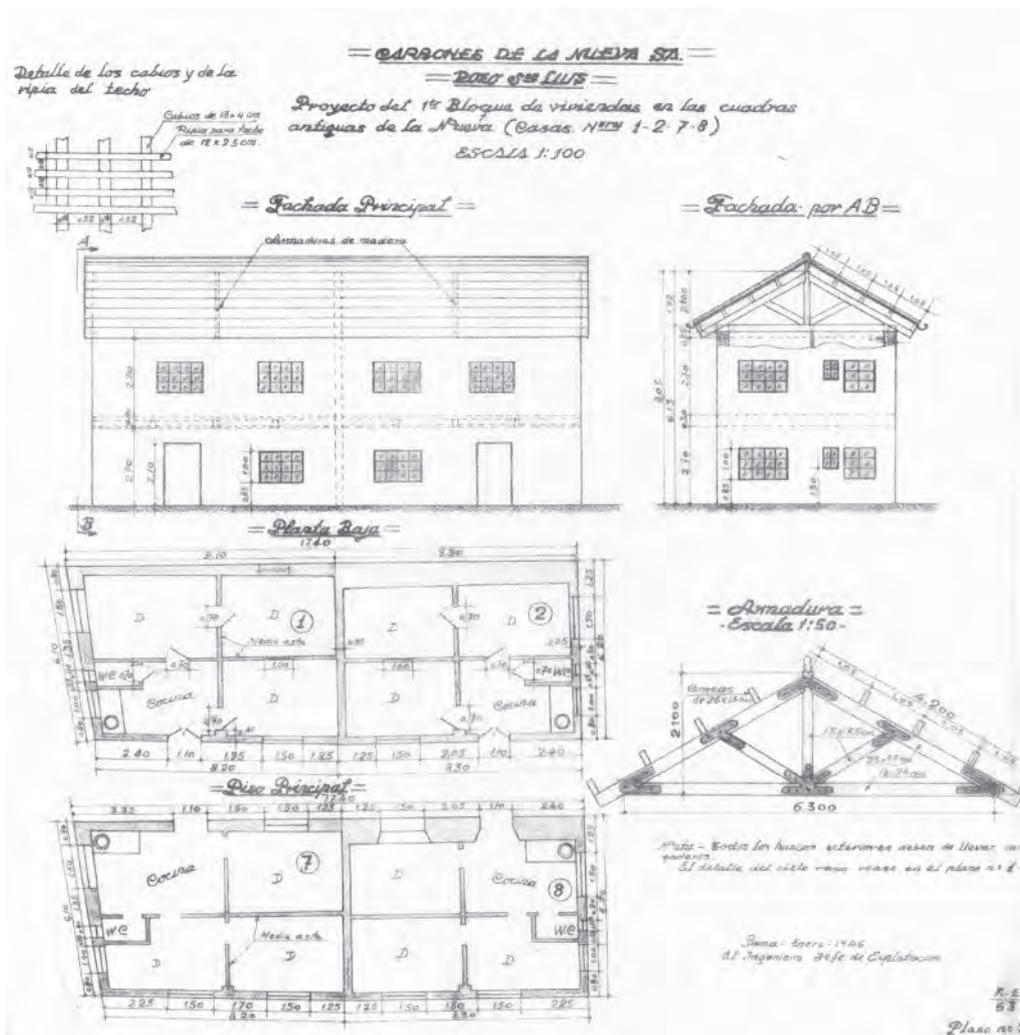


Fig. 9: Reforma de las cuadras del Pozo de San Luis. Archivo Histórico de HUNOSA.

algún ejemplo de dos plantas, podemos decir que la vivienda unifamiliar del obrero era de una sola planta, pues se reservaban las dos para el personal cualificado o directivo. En la cuenca del Caudal (área minera situada en la cuenca del río Caudal) a estas viviendas se las conoce con el nombre de “barracas”.

Como sucede con la arquitectura de las casas unifamiliares en general, no había un modelo tipo para toda la región, sino que las composiciones iban variando. Sin embargo, a pesar de poder tener más libertad de distribución, los ejemplos que se encuentran no siempre respetan evitar el paso entre habitaciones o incluso llegan a tener el aseo desde un acceso exterior (Fig. 7 y 8)

#### 1.4 Reconversión de edificios industriales

Existen casos en que los edificios de las empresas que quedaban en desuso se convertían en nuevas viviendas. Es lo que sucedió con salas de máquinas, almacenes, talleres, lavaderos, casinos...

Tratándose de reformas, y si ya en cualquier otro caso no llegaban siempre a cumplirse unas condiciones de habitabilidad suficiente, era común que las distribuciones adaptadas no tu-

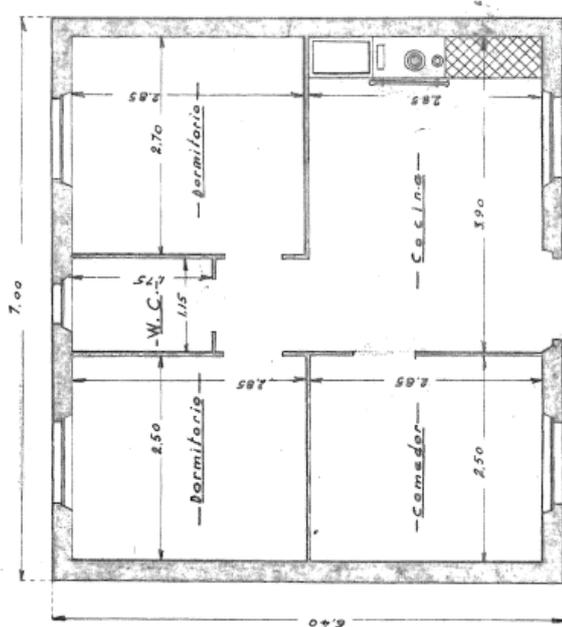
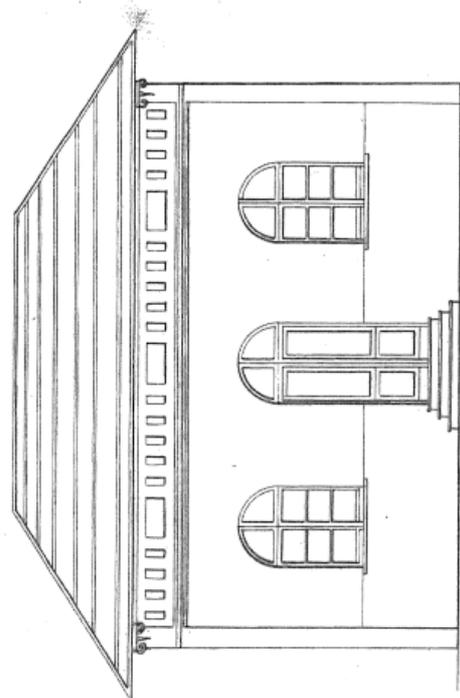
C-11  
P-10



PROYECTO DE EDIFICIO

PROPIETARIO = HUILLERAS DEL TURÓN

Escala = 1:50



ALZADO

PLANTA

Fig. 7: Casa unifamiliar de Huelleras del Turón. Archivo Histórico de HUNOSA.

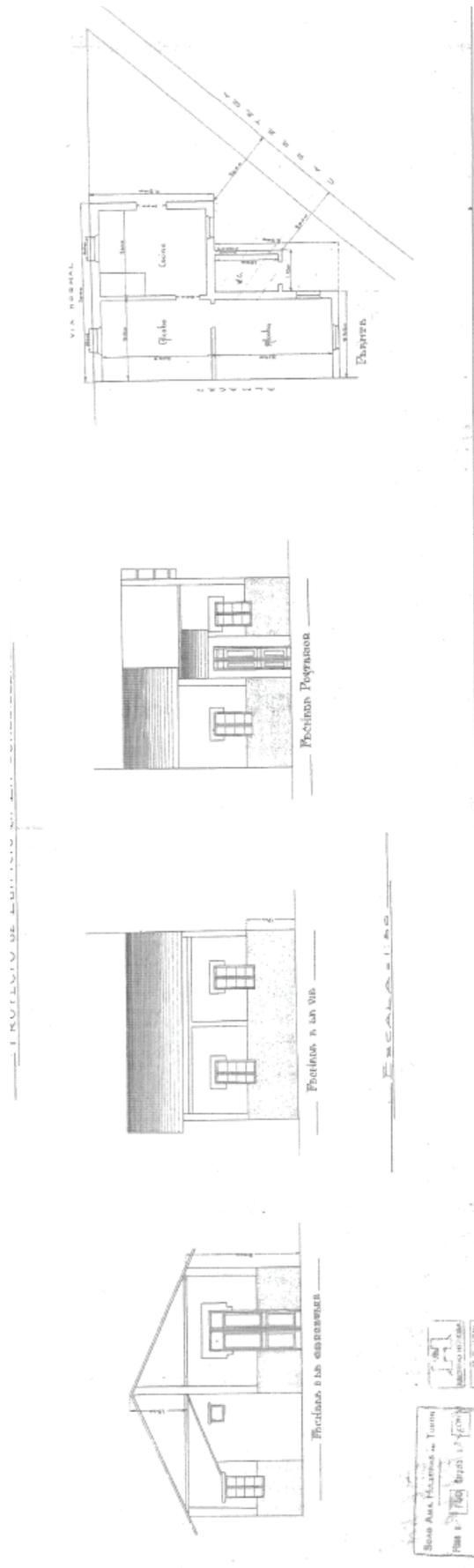


Figura 8: Casa unifamiliar de Huelleras del Turón. Planta y alzado. AHH SHT A0.4/4744

Fig. 8: Casa unifamiliar adosada de Huelleras del Turón. Archivo Histórico de HUNOSA.



Fig. 10: Cocinas de la Colonia del Pozo Fondón.  
 Archivo Histórico de HUNOSA.

viesen pasillo o que alguna habitación ventilase a través de otra. En muchos casos, eran los futuros inquilinos de las viviendas los que solicitaban estos cambios de uso, pues para ellos suponía igualmente una notable mejoría respecto al espacio que en ese momento habitaban (Fig.9).

### 1.5 Alojamientos colectivos

La vivienda que las empresas promocionaban estaban en su mayoría pensadas para obreros que vivían en familia, no obstante, se construyeron también edificios que alojasen a los trabajadores solteros.

Éstos se alejaban del paradigma del obrero ideal al que se le incentivaba proporcionándole una vivienda, pero igualmente habilitaron alojamiento para ellos. Eran trabajadores con un alto nivel de rotación, cambiaban de empleo con frecuencia, pero era personal necesario para cubrir toda la demanda laboral que tenían las empresas mineras.

Los alojamientos tenían estructuras de convento o cuartel militar, con normas rígidas y grado alto de disciplina. Se distribuían mediante un pasillo central que daba acceso a las numerosas habitaciones donde compartían dormitorio, con zona de baños, comedor común para todos y una gran cocina (Fig.10).

Las empresas consideraban que estos trabajadores podían suponer una mala influencia para las familias, así que los mantenían alejados de los mineros casados (Fig.11).

— S.M.D.F. —  
*Proyecto de Alojamiento en el Grupo San Martín*  
 Escala: 1:600  
 La Plata, 1912

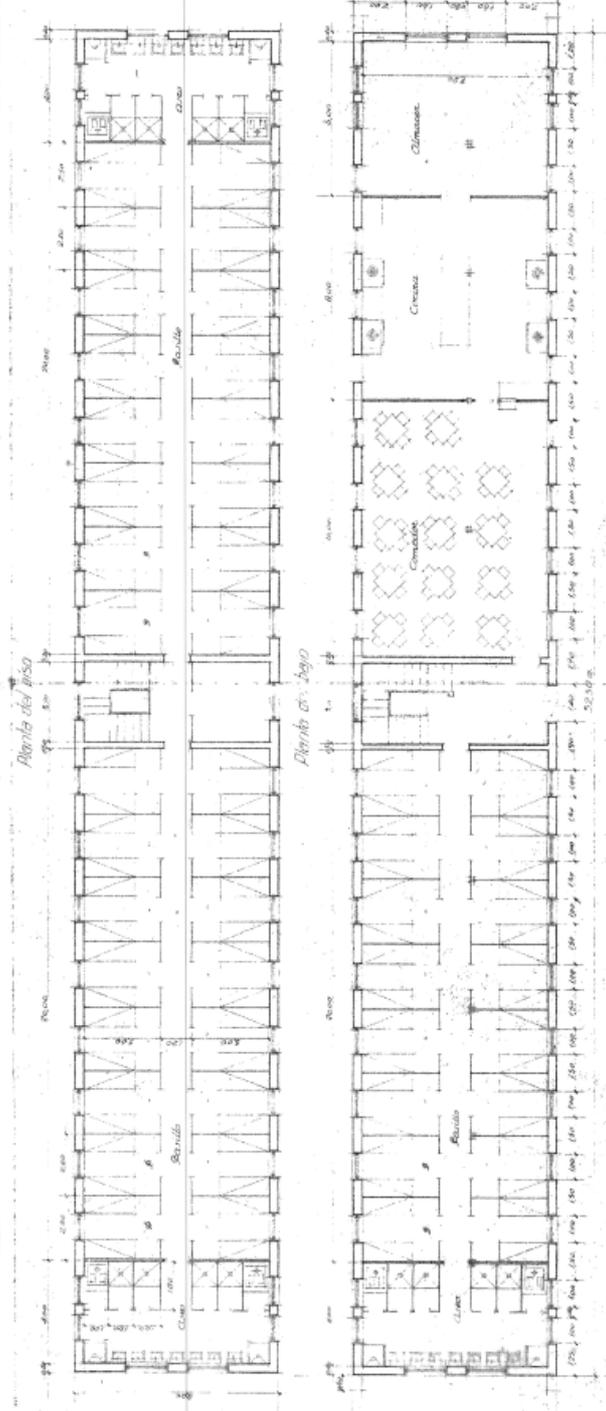
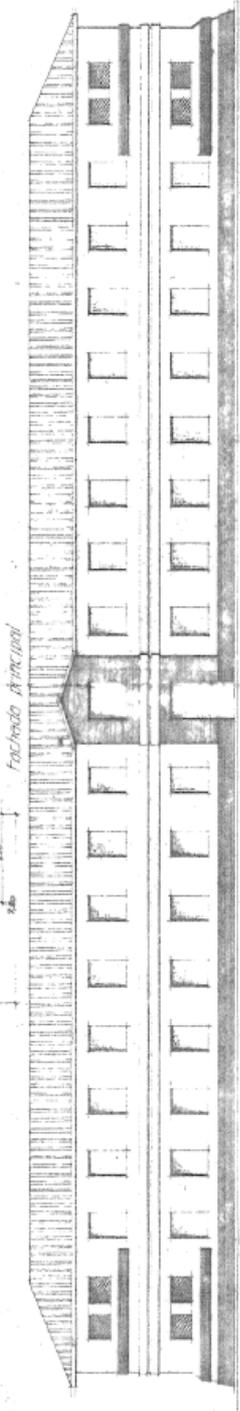
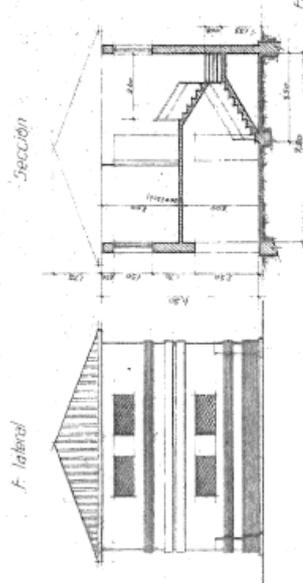


Fig. 11: Alojamiento colectivo de Duro Felguera. Archivo Histórico de HUNOSA.



Fig. 12: Oficinas y casas de empleados de Hulleras del Turón. La Cuadriella. Archivo Histórico de HUNOSA.

## 2. La vivienda de empleados cualificados y profesionales

### 2.1 La vivienda unifamiliar adosada

A pesar de existir esta tipología de vivienda para los obreros, la mayor parte de la producción de este tipo fue destinada al personal cualificado de las empresas. Se trata de pequeñas agrupaciones de viviendas, de altura pb+1+bajocubierta, con cubierta a dos aguas.

Estos conjuntos cuentan con fachadas mucho más trabajadas que las que se destinan a los obreros y eran conocidos en la empresa con el nombre de *El Vaticano*, haciendo referencia a las excelentes cualidades que poseían los que podían acceder a vivir en ellos.

Las casas de La Cuadriella (Fig.12) son un ejemplo de viviendas adosadas para empleados. La distribución interior tiene importantes mejoras respecto a las vistas hasta el momento, la estructura es de tres crujías y dispone una distribución de estancias privilegiada respecto a lo visto hasta el momento. En planta baja se encuentra la cocina y el comedor en dos habitaciones separadas, un despacho y un dormitorio; y en la planta superior, tres dormitorios, un baño y un pequeño cuarto de almacenaje. Cada vivienda tiene en el acceso un jardín muy cuidado de estilo inglés, y en la fachada posterior un huerto-jardín.

### 2.2 La vivienda unifamiliar doble

Se trata de una tipología residencial aislada, pero formada por dos viviendas adosadas, que juntas crean en conjunto una arquitectura específica. Es una tipología utilizada por las clases burguesas que en el caso de las empresas sólo se destinan a personal que ocupaba altos cargos.

### 2.3 El chalet

Es la vivienda donde vivían los directivos de las empresas o el propietario, por lo que los ejemplos existentes son reducidos. Es una vivienda unifamiliar aislada, y al igual que la vivienda unifamiliar doble, su imagen es la misma que la de cualquier casa burguesa de cualquier ciudad (Fig.13).

La diferencia principal, aparte de ser las empresas mineras los promotores, es su localización. No se construían en núcleos urbanos, sino cerca de las explotaciones o, como en el caso del poblado de Bustiello, en un lugar dominante donde se podía observar la zona residencial obrera desde la altura.

S. I. A.  
MINA DE ALLER

PLANAS DEL CHALET EN  
CONSTRUCCION EN LA HUE-  
LA DE CAMPERA (MOREDA)

Escala 1/100

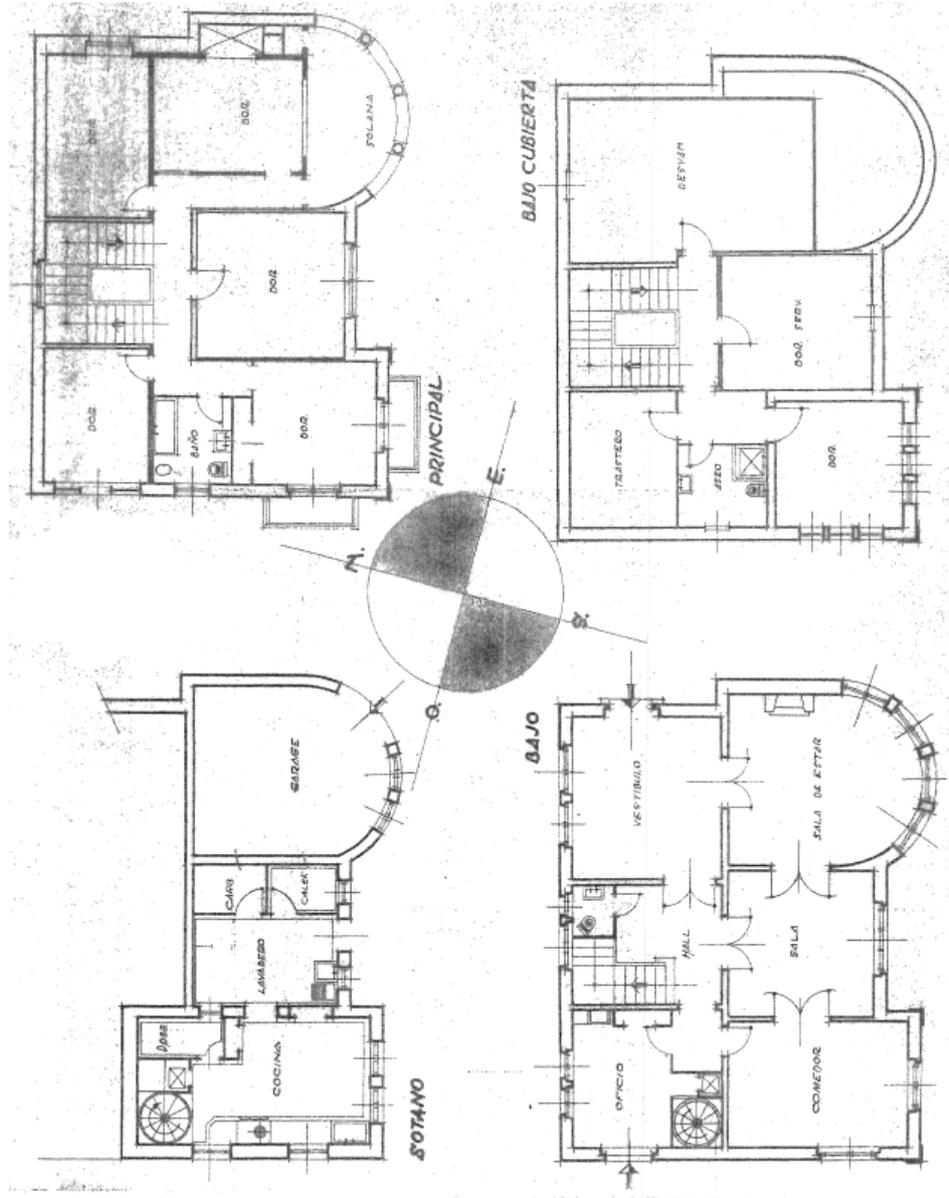


Fig. 13: Chalet de la Sociedad Industrial Asturiana. Archivo Histórico de HUNOSA.

#### IV. Otras tipologías asociadas a la vivienda obrera asociada a la vivienda obrera

Pero todas estas viviendas no se pueden entender aisladas de la configuración que el poblado minero guardaba. Las residencias obreras estaban relacionadas directamente con la existencia de otros edificios que al igual que éstas cumplían su función tanto en el núcleo urbano como tal, como en la forma de vida que a través de la organización arquitectónica y espacial del lugar se quería promover.

Los intereses por mantener alejados a los trabajadores de los *chigres* asturianos (tabernas) y de todos los lugares que supusiesen un perjuicio moral, llevaron a la creación de espacios donde el tiempo no laborable no suponía un momento de desgaste extra, sino de reposición de fuerzas. Se quería evitar el “san lunes”, celebración que los obreros declaraban después de los excesos dominicales.

Proporcionarles un hogar donde estar con la familia, centros de ocio controlados, formación católica a los trabajadores y sobretodo, ofrecerles facilidades económicas a los que prometían fidelidad y esfuerzo; generaba un orden social mediante el orden de los espacios de residencia, que favorecía a la economía de forma directa.

Así, en el poblado minero aparecen una serie de equipamiento que se consideran fundamentales y que aparecen repetidamente. Uno de los más importantes, por las funciones que cumple y el papel que desempeña, es el cuartel de la Guardia Civil. Suelen estar posicionados en sitios estratégicos del valle para mantener fácilmente el control, como ocurre en la Colonia Solvay, donde se sitúa en el único camino de acceso al conjunto.

Otro elemento imprescindible es la iglesia. Dentro de lo que se suponía ser un buen trabajador se incluía ser un buen cristiano. Todas las parroquias que se construyeron ocuparon sitios privilegiados, significando la importancia que la empresa y el obrero le daba o debía darle. En este caso, la arquitectura no sólo tenía un objetivo funcional, sino que se trataba de proyectos estudiados y con elementos ornamentales, donde se trabaja el detalle (Fig.14).

La pieza más importante de la vida fuera de la fábrica y del hogar familiar es el economato. Estos supermercados eran puntos de autosuficiencia local, donde no sólo las familias podían ad-



Economato de Carbonera de la Nueva.  
*Archivo Histórico de HUNOSA.*

quirir productos de alimentación o artículos de consumo diario, sino que eran lugares de reunión donde las familias se encontraban. Eran realmente un punto neurálgico del poblado.

El obrero, por su parte, valoraba que la empresa se preocupase por el abastecimiento y así, estas entidades han durado en el caso de la minería hasta nuestros días.

Las escuelas también eran edificios asociados a los poblados y construidos por las empresas (Fig.15). No necesariamente estaban dentro de los núcleos, pero tenían suma importancia por el papel educador que desempeñaban a los obreros del futuro. Al igual que en el caso de la vivienda, era importante la separación por sexos, donde niños y niñas no llegaban ni a compartir acceso, si es que no asistían a edificios separados.

En la mayoría de los poblados también se construyeron sanatorios (ambulatorios) y había farmacia. Se hicieron numerosos casinos y algunas boleras. En general, eran lugares de ocio donde éste estaba controlado y donde no cabían los excesos. Aquí los trabajadores no gastaban energías en su tiempo libre. Se trataba de dar a las familias todo lo que necesitaban en su día a día, creando poblados autosuficientes e inculcando una manera de habitar y de vivir.

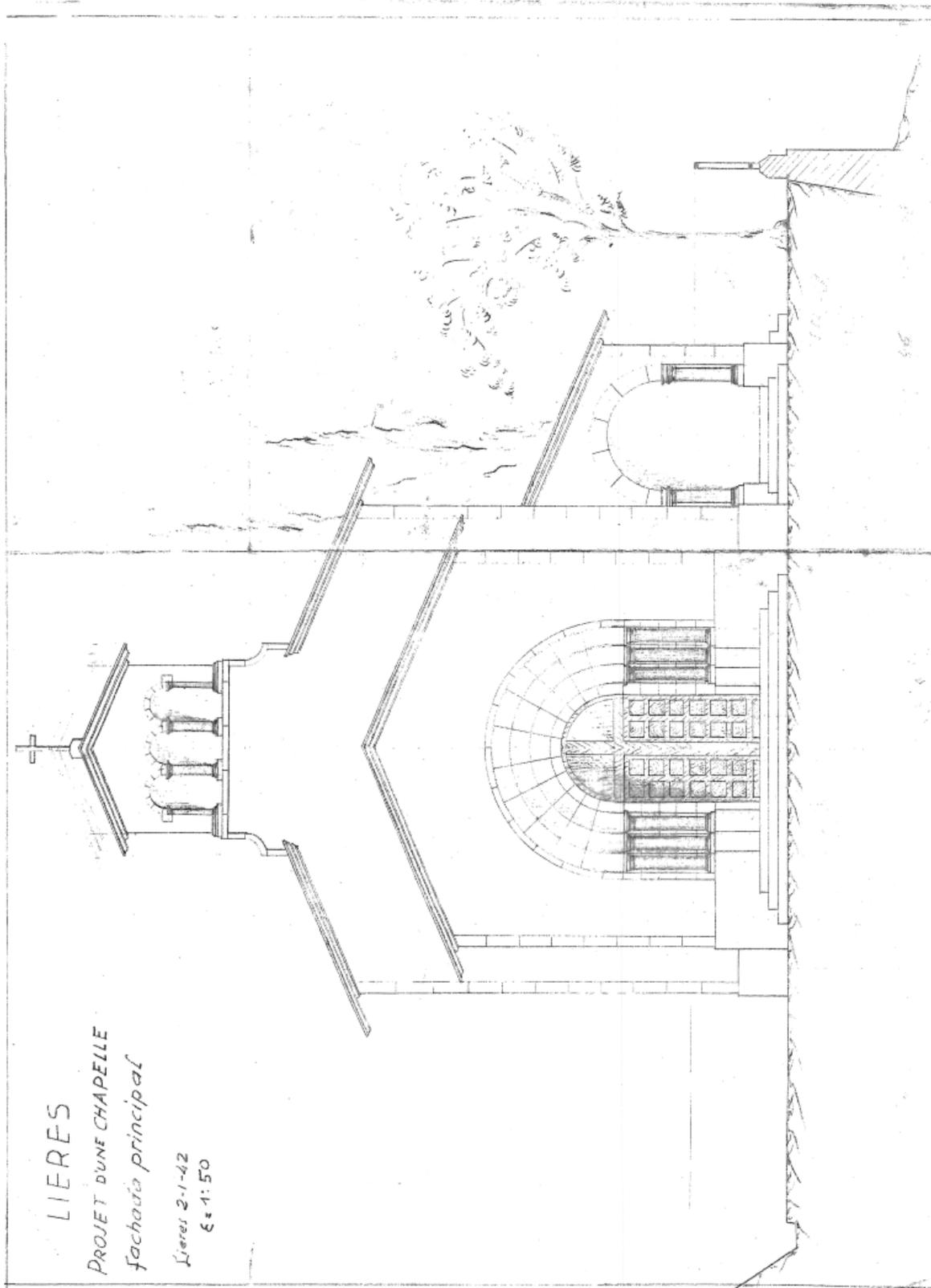
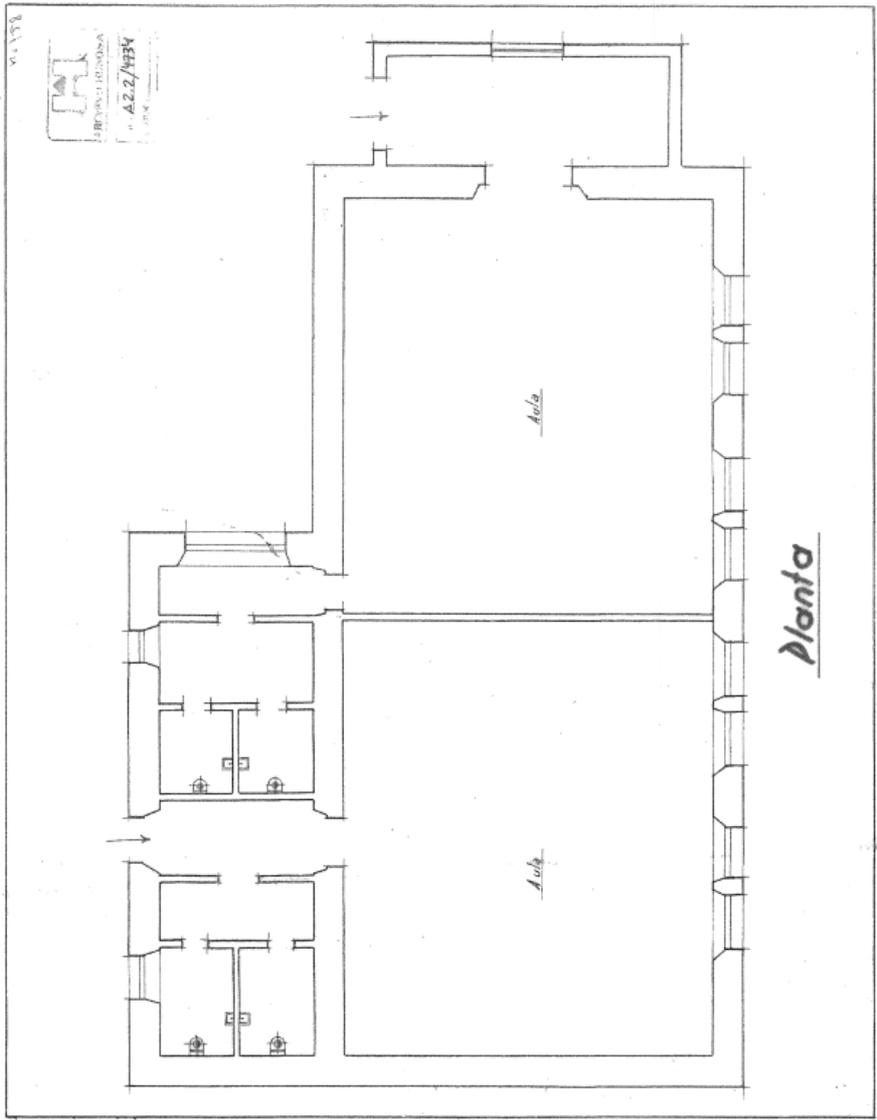


Fig. 14: Fachada de la Iglesia de Lieres. Archivo Histórico de HUNOSA.



Escuela en La Hueria  
Urbies.

ESCALA 1:50

Fig. 15: Escuela en Hueira de Urbies. Hulleras del Turón. Archivo Histórico de HUNOSA.

## V. Bustiello como modelo de poblado minero

Bustiello fue un poblado minero construido entre 1890 y 1917 por la empresa minera Sociedad Hullera Española, que era propiedad de Claudio López Bru, segundo marqués de Comillas. La ideología social-demócrata del empresario le llevó a crear un lugar donde conviviesen en armonía obreros, empleados y directivos; y un claro ejemplo de lo que las empresas consideraban un poblado minero ideal.

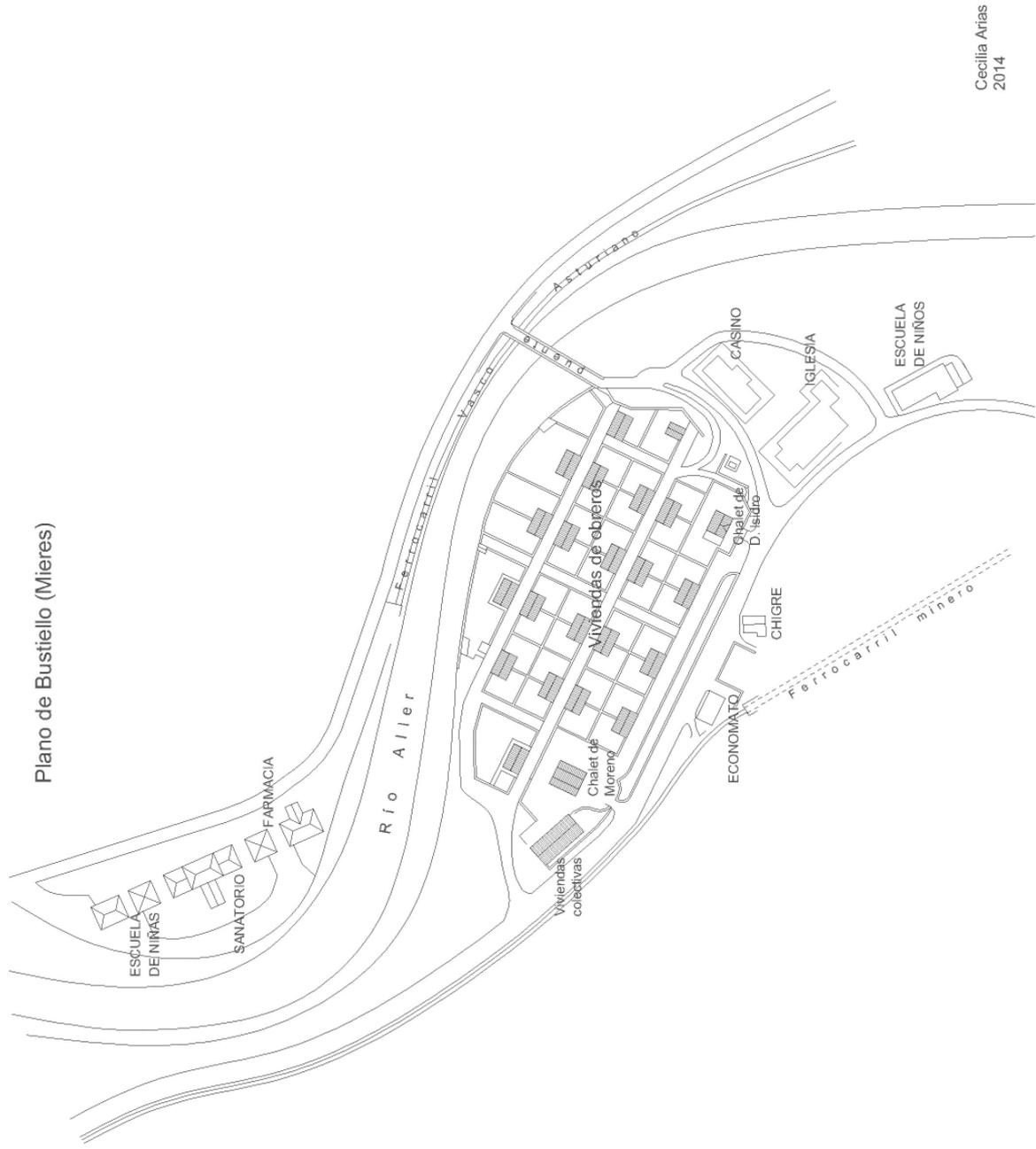
El núcleo está situado al sur del municipio de Mieres y pertenece a la parroquia de Santa Cruz. Se asienta sobre suelo que en su día había comprado el marqués y que eran terrenos ganados al río Aller. Bustiello se encuentra en el centro geográfico de los territorios ocupados por la empresa y tenía por objeto ser una pequeña capital de obreros modélica que sirviese de ejemplo para el resto.

Quiso ser tan ejemplar que se conocía con el nombre de "El Vaticano". La idea era crear un a población próxima a la empresa, pero a la vez separada de las ya existentes. Se quería ofrecer una forma de vivir al obrero alejada de los movimientos sociales reivindicativos, y para ello el conjunto debía ser autosuficiente y estar dotado de equipamientos sanitarios, educativos y religiosos.

El poblado está limitado por el río Aller al norte y por el ferrocarril minero al sur. Se organiza en planta mediante una cuadrícula y en distintos niveles topográficos según jerarquías. El acceso al pueblo se realiza a través de un puente sobre el río que llega a cota de los equipamientos más importantes. (Fig.16)

Las influencias constructivas corresponden con las existentes que en el resto de Europa: algunos elementos modernistas, ladrillo rojo y teja plana industrial... mezclados con otros detalles típicos de las construcciones de la región: mortero de cal, madera de roble y castaño, galerías, ladrillos decorativos en los encuentros...

Las casas de los obreros (Fig.17), a las que éstos tenían accesos tras diez años de buen hacer y lealtad en la empresa, eran viviendas adosadas con un jardín que se ordenaban a lo largo



Cecilia Arias  
2014

Fig. 16: Plano del poblado minero de Bustiello, Mieres.

Vista general de Bustiello.  
*Archivo Histórico de HUNOSA.*



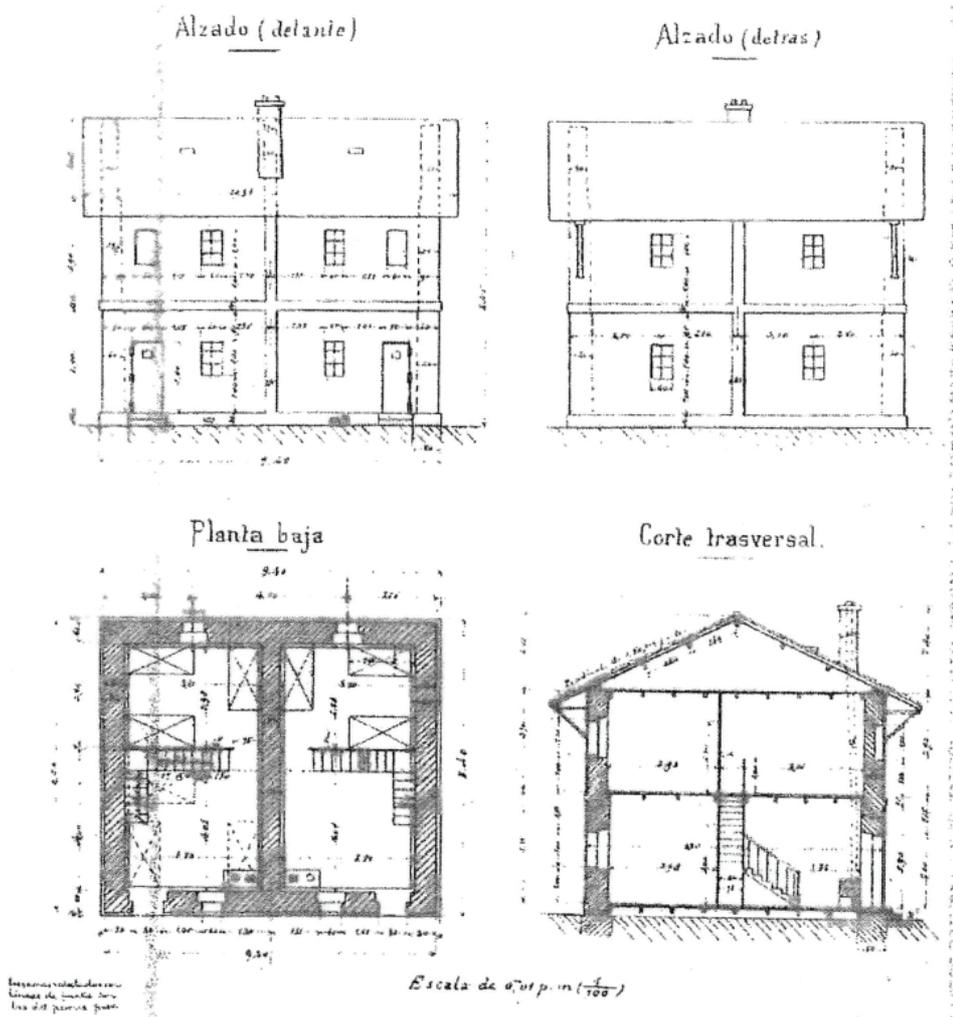


Fig. 17: Vivienda obrero de Bustiello. Archivo Histórico de HUNOSA.

de tres calles paralelas y perpendiculares al río. Tenían una altura de pb+1+bajocubierta. En la planta baja estaba la cocina, un aseo debajo de la escalera y una habitación; mientras que la segunda planta se distribuía en dos habitaciones. Las estancias eran amplias, tanto la cocina como las habitaciones tenían unos  $12m^2$ , la ventilación era a tres fachadas y contaban con un huerto o jardín que tenía una función de ocio fuera de la jornada laboral.

Recuerdan al modelo de casa para obrero de la Société Mulhousienne del Cités Ouvrières, que a raíz de la Exposición Universal de París de 1867 se dio a conocer en España. Una alojamiento obrero en una casa aislada que cumple con los standards del momento de salubridad, que tiene luz, aire, sol y una pequeña porción de terreno que labrar.

En Bustiello, estas viviendas se adjudicaron entre los trabajadores más ejemplares. Las que se sorteaban eran de propiedad, mientras que las que se concedían por asignación se arrendaban. La empresa fomentaban formas de ahorro-vivienda ventajosas que en caso de bajo rendimiento o mal comportamiento social se anulaban. Además, todos los derechos se podían transmitir de padres a hijos. La empresa también debía aprobar cualquier modificación que se realizase en las casas, pero era la misma la que los costeara.

En el pueblo, como no podía ser de otra manera, se levantó una iglesia (Fig.18) neorrománica entre 1890 y 1894. Fue el primer edificio que se construyó en el poblado. Fue proyectada por el ingeniero Félix Parente, Manuel Montanés (subdirector de la Sociedad Hullera Española), Francisco Stany y Mamerto Lorente. Se trataba de una construcción con carácter monumental, de



Calle del poblado de Bustiello.  
La Salle Bustiello [www.lasalle.es](http://www.lasalle.es)

importantes dimensiones, situada en el punto más alto del poblado.

Tiene una planta basilical de tres naves y está construida con piedra blanca y ladrillo. En el interior cuenta con retablo de madera de gran interés decorado con los intereses económicos del momento: minería, ferrocarriles y naviera.

Se construyó un Casino, que en un primer momento fue la sede del Círculo Católico (Fig.19) y luego lo fue del Sindicato Católico de Obreros. El edificio fue obra del ingeniero de minas José Revilla, no tenía la presencia que podía tener la iglesia, pero sin embargo tenía un gran interés a nivel social. Se inauguró en 1895 y era un espacio de ocio dirigido por los Hermanos de la Salle, donde se realizaba teatro, ensayaba el orfeón obrero, se fomentaba la lectura... En la planta baja estaban las aulas, el salón de actos y la biblioteca; y en la primera, la sala de juntas y la vivienda del encargado. El espacio libre de reunión del pueblo era el que quedaba delante de la iglesia y del Casino, donde se relacionaba la gente y donde se construyó un monumento en memoria del marqués. Desde aquí, una posición elevada dentro del pueblo, se pueden observar las viviendas de los obreros

Se levantaron chalets para los ingenieros con una tipología de vivienda unifamiliar aislada que se solía construir para empleados cualificados o profesionales. Son casas de mayor superficie que tienen el aspecto de cualquier vivienda burguesa del momento, elementos decorativos en fachada, balcones, galerías acristaladas...

Cerca de la vía del ferrocarril, en una zona de cota alta, aunque no tan elevada como donde se encontraba la iglesia, se construyó el *Chalet de Don Isidro* para uno de los ingenieros. Tiene el aspecto de cualquier casa bien del momento, con galería, jardín y un garaje.

En el otro extremo del pueblo se edificaron unos bloques para empleados cualificados y

otra vivienda unifamiliar de imagen burguesa, el *Chalet de Moreno*.

Detrás de la iglesia, en 1906, se levantó la escuela de niños, de dos plantas y donde vivían también los Hermanos de la Salle; y en 1921 la escuela de niñas.

En 1902 también se construyó un sanatorio al otro lado de río, pero dentro del conjunto. En él se observan detalles de la arquitectura de la región, como las galerías acristaladas; pero también rasgos importados, como las molduras y los herrajes con diseños vegetales en antepechos y cierres. Este edificio se fue ampliando en años posteriores y se le equipó con una farmacia.

Los trabajadores de las minas erigieron un monumento al promotor del poblado y propietario de la empresa. Representa al segundo marqués de Comillas, junto con un minero que le entrega un ramo de flores. Fue realizado por Aniceto Marinas y es una de las obras plásticas más destacables de la región.

Claudio López Bru, además de propietario de la Sociedad Hullera Española (promotora de Bustiello), había heredado y creado otras empresas importantes del momento, como eran la aseguradora Banco Vitalicio, el Arsenal Civil de Barcelona, la Banca López Bru, la Compañía Trasatlántica o la Compañía General de Tabacos de Filipinas. En todas ellas intentó difundir los valores de la familia tanto a las empresas como al conjunto de la sociedad.

Al mismo tiempo que se creó el núcleo en Asturias, en la bahía de Cádiz se desarrolló de forma paralela la construcción de viviendas para los obreros de la Factoría de la Trasatlántica, y al igual que en las minas de Aller se levantaron escuelas, economatos, un círculo católico...

También para esta compañía, se estudió en Barcelona en 1895 para los trabajadores de la misma empresa, construir una colonia inmediata al Arsenal Civil. Y a su vez, su cuñado Eusebio Güell comenzó a trasladar su fábrica textil a una zona rural y a construir la Colonia Güell que continuaría con la misma ideología paternalista de Cádiz y Asturias; con viviendas para los obreros, iglesia, escuelas, teatro, hospital...

Fig. 18 Iglesia de Bustiello.  
*La Salle Bustiello* [www.lasalle.es](http://www.lasalle.es)



Fig. 19 Círculo Católico de Bustiello  
*La Salle Bustiello* [www.lasalle.es](http://www.lasalle.es)



## VI. Referencias en Europa de núcleos obreros

La revolución industrial, que comenzó en Asturias a principios del siglo XIX, se inició fuera de nuestras fronteras casi medio siglo antes; lo que hizo que rápidamente aparecieran las primeras ciudades industriales en Inglaterra, nordeste de Europa y nordeste de los Estados Unidos.

A la vez que la industria se desarrollaba y las fábricas crecían, las ciudades recibían nuevos obreros que dejaban sus trabajos en el campo y emigraban cerca de los centros de trabajo. En 1850, menos del 7% de la población mundial vivía en centros urbanos de más de cinco mil habitantes; mientras que en 1950 esta cifra ascendía a más del 30% (el doble en los países más industrializados).

Al igual que años más tarde sucedería cerca de los asentamientos mineros asturianos, en el resto de Europa, los obreros se mudaban a nuevos barrios próximos a las fábricas donde los trabajadores malvivían. Proliferaron las viviendas que hacían a los obreros que venían del campo y donde las condiciones de vida eran infrahumanas, sin mínimos higiénicos y donde la suciedad estaba por todas partes.

Estos barrios estaban edificados con materiales de construcción de escasa calidad, no seguían ningún tipo de planificación y no contaban con servicios públicos.

Podríamos decir que la urbe se dividía en un centro con zonas residenciales lujosas y actividades administrativas; un ensanche para la burguesía con trazado regular; y unas zonas exteriores ocupadas por industrias y barrios obreros mal estructurados que resultaban focos de marginalidad y de conflicto social.

Importantes pensadores de la época escribieron denunciando las condiciones en las que vivían los obreros. Robert Owen, que después de ser obrero llegó a dirigir una fábrica de algodón en Manchester, intenta aplicar unas series de reformas sociales inspiradas en la propia miseria que él había vivido en su día. Escribe *“A New View of Society, or Essays on the Principle of the Formation of the Human Character”*, que luego desarrolla en la colonia New Harmony (Indiana). Se trataba de un modelo de establecimiento ideal, ordenado, higiénico y formativo, donde se mejora



Calle de Saltaire.  
*Harvard Architecture Review*

el hábitat (ciudad modelo en un espacio verde), se reduce la jornada laboral y se abren centros sociales y escuelas maternas.

Charles Fourier fue otro utopista, en este caso francés, que escribió *“Traité de l’association domestique”* y *“Le Nouveau Monde Industriel et sociétaire”* que promulga la vida en falansterios. Comunidades cerradas autosuficientes parecidas a grandes hoteles dotados de instalaciones colectivas y servicios centralizados. La idea arquitectónica era similar a los edificios de Versalles o el Louvre, con patios y numerosas entradas.

Victor Considerant fue un gran divulgador de las ideas de Fourier e intentó materializar las ideas falansterianas en alguna colonia, siendo Reunión (Dallas), la más llamativa.

Jean-Baptiste André Godin, seguidor de Fourier, fundó su falansterio en Guise (Aisne) modificando la idea original según su criterio. En este caso se tratarían de tres bloques cerrados donde la principal diferencia es que cada familia tenía su propia vivienda (algo que no sucedía en el falansterio original), aunque seguían existiendo y con gran peso, todos los servicios comunes tales como lavaderos, hospitales, teatros... Godin expuso su teorías en el libro *“Soluciones sociales”*.

Tanto Owen, como Fourier, Considerant o Godin, influyeron en los pensadores que años más tarde escribieron sobre el problema de la vivienda obrera en Asturias. Francisco Gascue Murga, José Suárez, Aurelio Llano y Fernando García Arenal trataron de mejorar los problemas de las empresas, los trabajadores y la vivienda en Asturias; dejando numerosos escritos que así lo constatan.

Estas denuncias sobre las condiciones en las que vivían los obreros que llegaban para trabajar no cayeron en saco roto y las ideas del socialismo utópico llegaron a los empresarios, aunque con un carácter paternalista. Aparecen entonces las primeras ciudades y poblados de iniciativa empresarial, que buscan mejorar la situación de hacinamiento y falta de salubridad en la que se encontraban los obreros, pero que también persiguen un orden controlado y planificado donde alojar al trabajador modelo, colaborador e impulsor mediante su trabajo de la industria.

En sus inicios, estos poblados responden a la necesidad de mover a los trabajadores cerca de los centros de trabajo, que se han alejado de las ciudades para aproximarse a las explotaciones mineras o acercarse a las fuentes energéticas, como son los saltos de agua de ríos que generan fuerza motriz hidráulica.



Fig. 20 Vista de Mulhouse, 1902.  
 Archivo digital de la Bibliothèque Nationale Universitaire

Como sucede en Asturias, la planificación de estos nuevos asentamientos y la construcción viviendas y servicios para los trabajadores, no contabilizan como gasto para la empresa en las cuentas finales, puesto que no sólo refuerzan el compromiso del trabajador con su labor, sino que la inversión inicial se recupera mediante alquileres o retenciones en los salarios.

Ejemplos de estos poblados son las *Industrial Villages* y *Model Villages*, que aparecen en Inglaterra ya en 1769. En sus inicios no se rigen por ningún tipo de ordenación planificada, sino que simplemente aparecen edificaciones cerca de las industrias. Más adelante, y a lo largo de todo el s. XIX, aparecen numerosos asentamientos en la zona de West Riding (Yorkshire) ligados a la industria textil.

El más conocido de estos núcleos es Saltaire, que tuvo como promotor a Sir Titus Salt, propietario de una industria lanera en Bradford que decide en 1851 trasladar su fábrica cerca del río y construir un asentamiento para 4.400 personas. La colonia se dibuja a partir de un eje central de donde salen calles ortogonales residenciales. Las viviendas son casas aisladas que en el caso de ser para empleados superiores tienen mayor número de habitaciones, y son más reducidas cuando se construyen para operarios. Cumplen las mejores condiciones de salubridad y comodidad que se dan en el momento, y tienen abastecimiento de agua y gas para el alumbrado. El pueblo cuenta con iglesia, escuelas, enfermería, tienda de alimentación, centro social, etc.

El industrial textil Edward Akroyd construyó Akroydon en 1850 en Copley, cerca de Halifax, un poblado para 112 viviendas agrupadas en torno a un parque, con parcelas agrícolas para las familias. Y en la misma zona, entre 1863 y 1868, se construyó West Hill Pak Estate, de similares características.



En Francia, las *Cités ouvrières* del norte las promueven sociedades carboníferas que construyen *casernas* de varias plantas (bloques de viviendas o casas de vecindad). Pero las de mayor relevancia son las que se levantan en la zona de Mulhouse, en Alsacia, relacionadas con la industria siderúrgica (Fig. 20).

Jean Dolfus funda en 1853 la *Société Mulhousienne des cités Ouvrières*, financiada por el estado y destinada a la construcción de vivienda obrera. Las primeras casas son proyectadas por Emili Müller, que propone la construcción de un volumen aislado con jardín de dos plantas formado por cuatro viviendas (Fig. 21).

Este modelo de Mulhouse se expone en la Exposición Universal de París de 1867 y rápidamente se difunde por toda Europa. En 1883 Francisco Gascue, que se mostraba partidario del sistema francés, escribía en relación al modelo de vivienda en Asturias:

*“Las casas, aunque se gaste algo más en ellas, no deben formar largas filas, ni menos tener muchos pisos, sino que deben ser par 2, 4 ó 6 familias y de tres pisos a lo sumo (...) con entrada separada para cada inquilino. (...) A cada casa hay que agregar unos metro cuadrados para corral y otros más para una pequeña huerta. (...) Esta disposición contribuye a suavizar el carácter del obrero y a moralizarlo, al contrario de lo que sucede en los cuarteles.”*<sup>11</sup>

Así, se puede decir que el poblado de Bustiello en Asturias elige el modelo de vivienda experimentado en Mulhouse, es decir, una edificación aislada con huerto, con viviendas independientes, que es fiel a los principios higienistas.

En Bélgica, sin embargo, se da un asentamiento muy distinto, un proyecto de ciudad único dentro del urbanismo funcional, el Grand-Hornu. Este poblado, asociado a las explotaciones mineras de Borinage y que se construye entre 1810 y 1830, fue fundado por el empresario Henry Gorge y proyectado por el arquitecto Bruno Renard. Se organiza mediante un bloque en forma de C, donde se encuentran los almacenes y los establos; y un cuerpo elíptico majestuoso que alberga la administración, la dirección y los talleres de construcción de máquinas. A este volumen se le suman dos edificaciones más destinadas a fundición y talleres; y en las vías de comunicación que rodean el conjunto, se construyen viviendas individuales de dos plantas con jardín para los obreros. Al igual que en los anteriores, se construyó una escuela, una biblioteca y un hospital.

Existen diferencias entre estas ciudades industriales y los poblados que aparecieron en Asturias, pero también numerosas similitudes en los orígenes, en los planteamientos y en el resultado.

---

<sup>11</sup> Gascue y Murga, F., *Colección de artículos industriales acerca de las minas de carbón en Asturias*, p 124. Oviedo, 1884.

## VII. Conclusiones

De la presente investigación se desprenden una serie de conclusiones que a continuación de exponen en relación al reconocimiento que se ha hecho de la arquitectura que se construyó para los obreros que trabajaban en la industria minera asturiana.

Después de realizar un exhaustivo trabajo de reconocimiento de la documentación gráfica encontrada y de los escritos guardados en los archivos históricos de las empresas mineras y de los Ayuntamientos, se ha conseguido hacer una clasificación de las tipologías de vivienda obrera que aparecen en Asturias durante la revolución industrial desde finales del s. XIX hasta principios del s. XX.

Teniendo en cuenta que las políticas paternalistas del momento hicieron de las empresas mineras las mayores promotoras de vivienda obrera, la clasificación que se ha hecho atiende a los rangos que en la empresa ocupaban los propietarios o inquilinos de las mismas. Este punto fue el que determinó la tipología edificatoria a construir, que dependía de si la vivienda estaba destinada a mineros, o a empleados o profesionales.

Una vez detectados los modelos representativos, se llega a la conclusión de que el *cuartel* es la tipología más extendida y usada como alojamiento obrero en Asturias; aunque para estos trabajadores también encontramos viviendas unifamiliares o alojamientos colectivos. En el caso de las viviendas para empleados cualificados y profesionales, las construcciones no diferían mucho de las que pertenecían a la burguesía del momento, la documentación encontrada corresponde a viviendas unifamiliares aisladas, adosadas o dobles.

Se puede decir que el *cuartel* fue la tipología que más evolucionó. Estaba destinada a los mineros y era un edificio plurifamiliar con planta rectangular, normalmente de altura pb+1 y con pocos o ningún motivo ornamental. Los primeros datan de finales del s. XIX e inicialmente tenían el acceso a las viviendas de planta baja directo desde la calle, y el acceso a la planta primera a través de un corredor que servía también de punto de encuentro y relación entre vecinos.

El corredor fue el elemento identitario del *cuartel* y el que marcó su evolución. En el mo-

mento en que la industria necesitó más volumen de trabajadores la distribución en planta se varía para dar cabida a más viviendas, el corredor se dobla y aparece tanto en la fachada principal como en la posterior, empeorando las condiciones de habitabilidad.

Más adelante, la escalera de acceso a las plantas superiores se coloca en el interior del volumen de la pieza, dejando el corredor de ser un elemento de paso y pasando a entenderse como un balcón longitudinal de la vivienda. Por último, el corredor deja de ser una pieza funcional cuando las empresas reducen costes, y el prisma crece en altura, llegando a convertirse en lo que se conoce como *bloque de viviendas* o *casa de vecindad*. (Fig. 22)

Después de investigar todas las viviendas, se llega a la conclusión de que éstas no se pueden entender de manera aislada. Las empresas no sólo construían alojamientos, sino que también planificaban *poblados mineros*, donde los trabajadores encontraban todos los servicios que en su día a día necesitaban. Economato, hospitales, escuelas, lugares de ocio... Por ello, se hace un acercamiento a un poblado tipo y se estudia su funcionamiento.

Por otra parte, y después de estudiar algunos de los principales núcleos obreros de Europa, se puede decir que existen numerosas similitudes entre los poblados mineros y éstos. Todos tienen en su origen el acercamiento del obrero a los centros de trabajo; tanto los núcleos de las fábricas textiles en Inglaterra, como los de las industrias siderúrgicas o carboníferas en Francia o Bélgica, como los poblados mineros asturianos, están emplazados cerca de las fábricas, buscando que los obreros estén lo más cerca posible de éstas.

Las situaciones iniciales eran similares. Hacinamiento de los trabajadores en los barrios periféricos de las ciudades, que tenían los ensanches reservados para la clase burguesa, falta de higiene y condiciones de vida infrahumanas.

Todo ello fue denunciado por escritores y pensadores de la época. Sobre Asturias publicaron Francisco Gascúe, Isidoro Acebedo, José Suárez, Fernando García Arena, Aurelio de Llano... y en Europa, teóricos como Robert Owen, Charles Fourier, Victor Considerant o Jean-Baptiste André Godin, además promulgaron modelos resolutivos.

Los barrios obreros, tanto en Asturias como en el resto de Europa, no sólo contaban con viviendas donde alojar a los trabajadores, sino que eran ciudades autosuficientes con equipamientos que solían repetirse en la mayoría de los casos: iglesia, escuelas, hospitales, centros sociales, economatos...

Donde existen más diferencias es en las tipologías de viviendas de cada núcleo. En Asturias, aunque encontremos viviendas aisladas, el cuartel era el alojamiento obrero por excelencia; en Saltaire se levantaron viviendas unifamiliares, y en las *Cités ouvrières* del norte de Francia se construyeron bloques de viviendas.

Se puede ver claramente la influencia que el modelo de vivienda de Mulhouse, que se expuso en la Exposición Universal de París de 1867, supuso en las viviendas de los obreros de Bustiello, que se comenzaron a construir en 1898.

En los dos núcleos se apuesta por una edificación aislada de dos plantas y cubierta a dos aguas, con un jardín-huerto para las familias. Las viviendas de Bustiello siguen los principios higienistas y cuentan con ventilación cruzada transversal, mientras que en Mulhouse la planta se divide en cuatro viviendas. Los alzados guardan un gran parecido, ambas tienen la planta baja

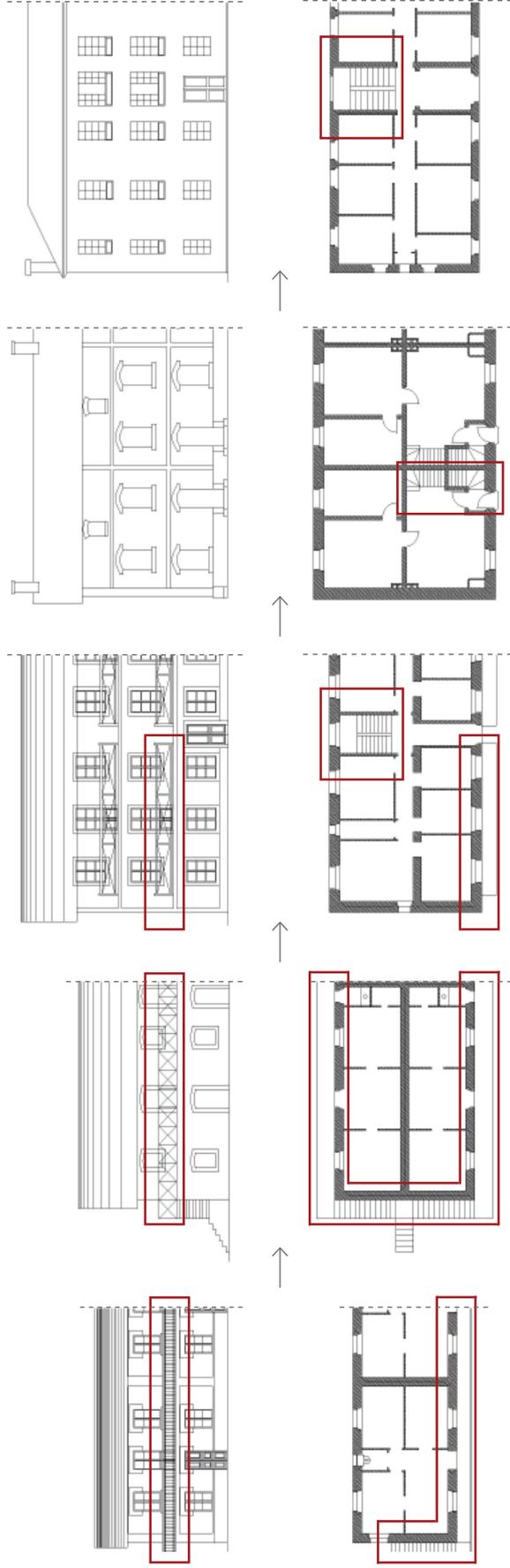
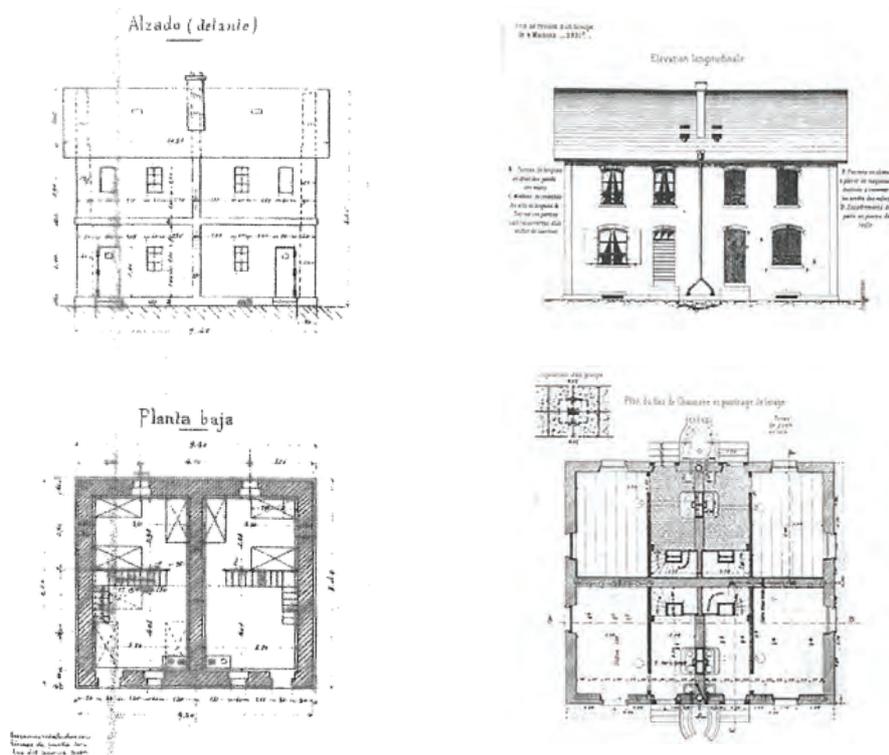


Fig. 22: Evolución del *cuarter* al bloque de viviendas.



elevada unos escalones y una composición de aberturas similar en la fachada principal. Sin embargo, en el caso de las viviendas francesas, en los testeros se abren huecos, mientras que en Bustiello las paredes son ciegas.<sup>12</sup>

Por último y tal y como hemos visto en el presente trabajo, el estudio de la vivienda obrera en Asturias y los poblados mineros, puede ser el punto inicial de un tema mucho más amplio y profundo que podría abarcar diferentes cuestiones.

Queda por investigar el impacto de la industria minera en el territorio; faltan análisis de los poblados mineros emplazados en Asturias, que podrían compararse con otros barrios industriales de la revolución industrial en España y que en la actualidad funcionan de distinta manera a cuando se proyectaron.

También se podría realizar un estudio de la arquitectura industrial de Asturias, no sólo de las viviendas, sino de los equipamientos y estructuras de los pozos mineros y fábricas. Detectando el patrimonio industrial con valor histórico y arquitectónico que sea susceptible de ser preservado y analizando posibles actuaciones de mantenimiento o reconversión.

Por otro lado, también surgen otros temas más ambiciosos que podrían abarcar más ter-

<sup>12</sup> A pesar de que en los planos existentes la planta tipo no cuente con aberturas en las fachadas laterales, se puede observar en la fotografía de la vista general de Bustiello y en la de una calle del poblado como se abrieron huecos en los testeros de algunas casas.

itorio: investigar el origen de la vivienda obrera en general, estudiando en mayor profundidad las que se construyeron en Inglaterra, Francia, Bélgica, nordeste de Europa y en Estados Unidos; o hacer una clasificación general de las mismas atendiendo a las que aparecieron desde principios del s. XIX hasta principios del s. XX.

Finalmente y después de todo lo investigado, este trabajo sirve como base para desarrollar una futura tesis doctoral inédita y de interés para la conservación de los poblados mineros y su reconocimiento y estudio a nivel académico.

**VIII. Bibliografía**

Acevedo, I., Los topos. La novela de la mina. Madrid, 1930.

Adams, C., "El barrio de Urquijo y el paternalismo de Duro Felguera", La Nueva España, día 29 de mayo. Oviedo, 2007

Álvarez Quintana, C., "Casa y carbón. La vivienda obrera en la cuenca del Caudal, 1880-1936", Liño, núm. 6. Oviedo, 1986.

Álvarez Quintana, C., "Solvay & Cía. (Lieres). Historia y arquitectura de una empresa belga en Asturias. Las minas", Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos, año núm. 51, núm. 150. Oviedo, 1997.

Bennet, J.W., Paternalismo: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol.VII. Madrid, 1979.

Burgos González, M. C., Gran atlas del Principado de Asturias. Oviedo, 1996.

Castrillo Romón, María A., "Influencias europeas sobre la Ley de casas baratas de 1911: el referente de la Loi des Habitacions à bon marché de 1894", Ciur, Cuadernos de investigación urbanística, 2003.

De Llano, A., Hogar y patria: estudio de casa para obreros. Oviedo, 1906.

Fanjul, Sergio C., "La utopía del padre patrón", El País, día 27 de julio. Madrid, 2012.

Felgueroso Durán, A.R., Arquitectura industrial en el Valle del Nalón (1890-1940). Gijón, 2006.

Fernández Ortega, A., Diccionario geográfico de Asturias. Oviedo, 1998.

García Delgado, J. L., y Vázquez, J.A., "La Edad de Oro del Carbón. Los Beneficios de la Primera Guerra Mundial", Historia de la economía asturiana II. Oviedo, 1994.

García Arenal, F., Datos para el estudio de la Cuestión Social; información hecha en el Ateneo-Casino Obrero de Gijón. Gijón, 1980 (facsimil del original del 1885).

Gascue y Murga, F., Colección de artículos industriales acerca de las minas de carbón en Asturias. Oviedo, 1884.

Gravagnuolo, B., Historia del urbanismo en Europa 1750-1960. Madrid, 2009.

Muñiz Sánchez, J., La vivienda de empresa en la planoteca del Archivo Histórico de Hunosa. Oviedo, 2003.

Muñiz Sánchez, J., "Paternalismo y construcción social del espacio en el poblado de Arnao (Asturias), 1855-1937", Scripta Nova, vol. XI, núm. 249. Barcelona, 2007.

Muñiz Sánchez, J., "La vivienda minera de empresa en Asturias", Boletín de la Fundación Emilio Barbón, núm. 4. Pola de Laviana (Asturias), 2011.

Pérez González, R., "La vivienda obrera en Mieres (1880-1935)", Pasera, núm. 2. Mieres, 1983.

Rebolledo, D.J.A., Casas para obreros o económicas. Madrid, 1872.

Rodrigo Alharilla, M., "Hegemonía, consenso y conflicto: una historia social del poder en la restauración", Espai Marx. Barcelona, 2000.

Rodríguez-Felgueroso, Alberto J., "Desarrollo urbano de una pequeña ciudad minera. Laviana (Asturias)", Coloquio de Geografía Urbana III. Antequera, 1996.

Sierra Álvarez, J., "Política de vivienda y disciplinas industriales paternalistas en Asturias", Revista Ería. Oviedo, 1985.

Sierra Álvarez, J., "Las Condiciones de Vida de los Trabajadores Mineros e Industriales hasta la Guerra Civil", Historia de la economía asturiana I. Oviedo, 1994.

Suárez Antuña, F., "La organización de los espacios mineros de la hulla en Asturias", Scripta Nova, vol. IX, núm. 203. Barcelona, 2005.

Suárez Antuña, F., "El plan de mejora del hábitat minero de Asturias (1966-1969) bases, contexto y balance territorial", Uned. Espacio y Forma. Serie VI, Nueva época. Geografía, núm. 1. Oviedo, 2008.

Suárez, J., El problema social minero en Asturias. Oviedo, 1896.

Umberto Eco, Cómo se hace una tesis. Barcelona, 2010.

Vázquez, J.A., y Pérez Rivero, J.L., "La Economía Asturiana en el Franquismo. Autarquía y Desarrollismo", Historia de la economía asturiana II. Oviedo, 1994.

Archivo Histórico de Hunosa. Sama, Langreo.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Mieres. Mieres.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Langreo.

Archivo del Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo

Archivo Histórico Minero. Archivo digital en web.

Archivo de la Biblioteca Pública de Mieres.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Online

Revista Minera, Metalúrgica y de Ingeniería. Madrid, 1918

[www.lasalle.es](http://www.lasalle.es)

[www.conservationtech.com](http://www.conservationtech.com)

Reunido el Tribunal calificador en el día \_\_\_\_\_ d \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura La Salle de la Universidad Ramon Llull

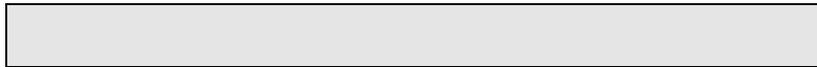
la alumna **Cecilia Arias Alonso**

expuso su Trabajo Final de Máster, el cual tiene por título:

***POBLADOS MINEROS Y TIPOLOGÍAS DE LA VIVIENDA OBRERA  
EN ASTURIAS***

De finales del s. XIX a principios del s. XX

delante del Tribunal formado por los Drs. que firman a continuación, habiendo obtenido la calificación:



Presidente/a

\_\_\_\_\_

Vocal

\_\_\_\_\_

Vocal

\_\_\_\_\_

Alumno/a

\_\_\_\_\_